

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
Escuela Profesional de Psicología



Una Institución Adventista

TESIS

**Estilos de socialización parental y habilidades sociales en estudiantes del
nivel secundario de una institución educativa particular de Lima
metropolitana, 2015**

Tesis para obtener el título profesional de psicóloga

Autor

Violeta Katherine Torres Mazanet

Asesora

Ps. Flor Victoria Leiva Colos

Lima, 2016

Dedicatoria

Dedico este trabajo a los docentes y alumnos de la Institución Educativa donde se aplicaron los instrumentos de evaluación, así como a las personas interesadas en la familia, las habilidades sociales y los adolescentes.

Agradecimiento

En primer lugar agradezco a Dios porque desde que comencé esta investigación estuvo a mi lado, cuando mis fuerzas decaían me dio fortaleza y seguridad para seguir adelante, además por medio de la Biblia me recordaba que está conmigo siempre: “Esforzaos y cobrad ánimo. No temas ni les tengas miedo, porque el Señor vuestro Dios va con vosotros. Nunca os dejará ni os desampará” Deut. 31:6.

Agradezco también a mi amada familia: a mi papá Jayro Torres, a mi mamá Teresa Mazanet y a mi hermana Melissa Torres; por su amor, motivación, confianza, disposición y ayuda inmediata en el momento preciso cuando lo necesitaba; además por escucharme con paciencia, comprensión y porque todo lo que me brindaron fue de calidad; además por su interés en el avance de este estudio y solventarlo económica, ¡Los amo, son una incomparable bendición!

Gracias a mi mejor amigo Carlos Cunza, por que jamás dudó de mi capacidad para realizar esta investigación; por su cariño y comprensión ante mis estados irritables; por despertarme en aquellos días de intenso cansancio para continuar, ¡Gracias, amor, por tu compañía a pesar de la distancia!

Finalmente, agradezco al director de la Institución Educativa por permitirme aplicar los instrumentos de evaluación, así como a cada estudiante voluntario que decidió participar en esta investigación. Asimismo, agradezco a mis asesores: la Lic. Flor Leiva y la Lic. Evelyn Bravo por sus sugerencias oportunas y conocimientos brindados.

Índice de contenido

Resumen.....	xi
Abstract.....	xii
Introducción.....	xiii
Capítulo I.....	14
1. Planteamiento del problema.....	14
2. Formulación del problema.....	17
2.1. Problema general.....	17
2.2. Problemas específicos.....	17
3. Justificación.....	18
4. Objetivos de la investigación.....	19
4.1. Objetivo general.....	19
4.2. Objetivos específicos.....	19
Capítulo II.....	21
1. Marco bíblico filosófico.....	21
2. Antecedentes de la investigación.....	23
2.1. Estudios internacionales.....	23
2.2. Estudios nacionales.....	26
3. Marco teórico.....	29
3.1. Socialización parental.....	29
3.2. Habilidades sociales.....	40
4. Marco teórico referente a la población de estudio.....	51
4.1. Adolescencia.....	51
4.2. Etapas de la adolescencia.....	52
4.3. Características del adolescente.....	54

4.4. Cambios producidos en el adolescente	55
5. Definición de términos.....	56
5.1. Socialización parental.....	56
5.2. Habilidades sociales.....	56
5.3. Adolescencia	56
6. Hipótesis de la investigación	57
6.1. Hipótesis general.....	57
6.2. Hipótesis específicas.....	57
Capítulo III.....	58
Materiales y métodos	58
1. Método de la investigación.....	58
2. Variables de la investigación.....	58
2.1. Identificación de las variables.....	58
2.2. Operacionalización de la variable estilos de socialización parental.....	59
2.3. Operacionalización de la variable habilidades sociales.....	60
3. Delimitación geográfica y temporal	61
4. Participantes	61
4.1. Criterios de inclusión y exclusión.....	61
4.2. Características de las muestra	62
5. Técnica e instrumentos de recolección de datos	63
5.1. Instrumentos.....	63
6. Proceso de recolección de datos.	66
7. Procesamiento y análisis de datos.....	67
Capítulo IV	68
Resultados y discusión.....	68

1. Resultados	68
1.1. Análisis descriptivo	68
2. Discusión de los resultados del análisis de asociación	81
Conclusiones y recomendaciones.....	87
1. Conclusiones.....	87
2. Recomendaciones	88
Referencias	91

Índice de tablas

Tabla 1	
Características de los estilos de socialización parental. Estévez, Jiménez y Musito (2011). Relación entre padres e hijos adolescentes.	33
Tabla 2	
Operacionalización de la variable estilos de socialización parental	59
Tabla 3	
Operacionalización de la variable habilidades sociales	60
Tabla 4	
Características sociodemográficas de los estudiantes de todo el nivel secundario de una institución educativa particular de Lima Este.	62
Tabla 5	
Estilos de socialización parental de la madre y del padre	68
Tabla 6	
Estilos de socialización parental de la madre y del padre según sexo.....	69
Tabla 7	
Estilos de socialización parental de la madre y del padre según edad	70
Tabla 8	
Estilos de socialización parental de la madre y del padre según procedencia.....	71
Tabla 9	
Estilos de socialización parental de la madre y del padre según con quién vive.	72
Tabla 10	
Estilos de socialización parental de la madre y del padre según la posición ordinaria que ocupa como hijo	73
Tabla 11	

Nivel de habilidades sociales de los estudiantes del nivel secundario.....	74
Tabla 12	
Nivel de habilidades sociales según sexo.....	75
Tabla 13	
Nivel de habilidades sociales según edad	76
Tabla 14	
Nivel de habilidades sociales según procedencia	77
Tabla 15	
Nivel de habilidades sociales según con quién vive.....	78
Tabla 16	
Nivel de habilidades sociales según la posición ordinaria que ocupa como hijo.....	79
Tabla 17	
Coeficiente de correlación entre estilos de socialización parental de la con las habilidades sociales.....	81
Tabla 18	
Coeficiente de correlación entre estilos de socialización parental del padre con las habilidades sociales	81

Índice de figuras

Figura I

Modelo bidimensional de socialización y tipologías. En “Manual espa 29, Escala de Socialización Parental en la Adolescencia”, por Musito y García, 2004..... 37

Índice de Anexos

Anexo 1	
Propiedades psicométricas de estilos de socialización parental en adolescentes.	103
Anexo 2	
Propiedades psicométricas de habilidades sociales.	105
Anexo 3	
Escala de socialización parental en adolescente.	107
Anexo 4	
Escala de habilidades sociales de gismero.	108
Anexo 5	
Consentimiento informado	109
Anexo 6	
Carta de autorización	111

Resumen

Se realizó una investigación no experimental, de corte transversal y de tipo correlacional, con el objetivo determinar si existe asociación entre las variables estilos de socialización parental y las habilidades sociales en una muestra compuesta por 177 estudiantes de ambos sexos con edades entre 12 a 18 años en una institución educativa particular de Lima metropolitana.

Se utilizó el cuestionario de Estilos de Socialización Parental en Adolescentes (ESPA 29) de Musito y García, consta de 2 dimensiones: Aceptación/Implicación (Sub dimensiones: afecto, indiferencia, diálogo, displicencia) y Coerción/Imposición (Sub dimensiones: coerción verbal, coerción física y privación). Con respecto a la medición de habilidades sociales se utilizó la Escala de Habilidades Sociales de Gismero, la cual consta de 6 dimensiones: Autoexpresión de situaciones sociales, defensa de los propios derechos como consumidor, expresión de enfado o disconformidad, decir no y cortar interacciones, hacer peticiones e iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto.

Los resultados señalaron que no existe asociación entre estilos de socialización de la madre y del padre con las habilidades sociales ($\chi^2=9,368$, $p=,154$ y $\chi^2=1,945$, $p=,925$ respectivamente), de igual modo en las dimensiones respectivas. Indicando que los estilos de socialización parental que ejercen los padres no se vincula con su habilidad social del adolescente.

Palabras claves: estilos de socialización parental, habilidades sociales, asertividad, adolescentes.

Abstract

The research was a non-experimental, cross-cutting and correlation type, in order to determine if there is association between the varying styles of parental socialization and social skills in a sample consisting by 177 students of both genders from 12 to 18 years old in a Particular educational institution in Metropolitan Lima. Parental socialization styles questionnaire was used in adolescents (ESPA 29) of Musito and Garcia, consists of 2 dimensions: acceptance/involvement (Sub dimensions: affection, indifference, dialog, discipline) and Coercion/taxation (Sub dimensions: verbal coercion, physical coercion and deprivation). According to the measurement of social skills, the scale of social skills of Gismero was used, which consists by 6 dimensions: self-expression of social situations, defense of onw rights as consumers, expression of anger or dissatisfaction, say no and cut interactions, making requests and initiate positive interactions with the opposite sex. The results indicated that there is not Association between styles of socialization of the mother and the father with social skills ($\chi^2= 9,368$, $p =, 154$ and $X^2= 1,945$, $p =,925$ respectively), similarly in the respective dimensions. It indicates that styles of parental socialization that parents exercise is not linked with their social ability of the teenager.

Key words: styles of parental socialization, social skills, assertiveness, teenagers.

Introducción

La presente investigación tiene como objetivo determinar si existe asociación entre los estilos de socialización parental y las habilidades sociales en estudiantes de una institución educativa particular de Lima metropolitana. A continuación se presenta los capítulos en los que se divide y el contenido de los mismos:

En el primer capítulo, se encuentra el problema el cual está compuesto por el planteamiento del problema, además la formulación del problema, la justificación de la investigación y sus objetivos.

En el segundo capítulo, se hallará el marco teórico en el cual está el marco bíblico filosófico que presenta la importancia de las variables desde una perspectiva cristiana, por otro lado los antecedentes de la investigación y el marco teórico donde se explorará información de las variables a investigar así como la población en la cual se desarrollará el presente estudio y por último las hipótesis de la investigación.

En el tercer capítulo se titula materiales y métodos, está compuesto por el método y variables de investigación, además se encuentra el cuadro de operacionalización de cada variable que permite visualizar las características de los instrumentos utilizados, por otro lado está la delimitación geográfica y temporal, así como los criterios e inclusión y exclusión de la investigación realizada donde informa las condiciones que se tomó en cuenta para considerar a los participantes, también las características de la muestra, las técnicas e instrumentos de recolección de datos, y finalmente el proceso de recolección de datos y procesamiento y análisis de datos.

El cuarto capítulo: se muestra los resultados y las discusiones, brindando el análisis descriptivo de cada variable, así como la frecuencia respuestas a las hipótesis planteadas.

Capítulo I

El problema

1. Planteamiento del problema

Actualmente, la globalización demanda al padre y a la madre a incorporarse en actividades laborales que requiere mayor tiempo fuera del hogar, lo cual genera el incumplimiento parcial o total del rol paterno y rol materno, impidiendo a los hijos adquirir conocimientos de desarrollo positivo de sus funciones en la vida social (Cárdenas, 2013).

Luna, et. al (2010) hacen referencia en el Informe Latinoamericano que en Chile 238.187 niños, niñas y adolescentes de entre 5 y 17 años trabajan. Por otro lado, en Colombia la tercera parte de los niños vive sólo con uno de sus padres y más de 1.100.000 niños no viven permanentemente con ninguno de ellos. En México millones de niños entre 6 y 17 años, el 28% de los niños y niñas entre 6 y 9 años son tratados con violencia en sus familias. De ellos, el 44,9% viven y experimentan violencia de maneras inaceptables. También, hijos en etapas de niñez y adolescencia huyen de sus hogares a causa de la violencia, maltratos e insuficiencia de condiciones básicas para sobrevivir.

Además, el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2014) hace referencia que como parte de la interacción familiar, los padres (74,9%) a diferencia de las madres, (72,6%) presentan mayor porcentaje de reprensión verbal, considerándolo como uno de las principales formas de castigo.

Luna, et. al (2010) mencionaron en el documento de divulgación latinoamericano que la pobreza y desigualdad son los principales motivos que afectan los cuidados parentales, ocupando un 30% en Latinoamérica. Asimismo, se encontró que la figura paterna abandona su hogar por falta de recursos, asignando una mayor responsabilidad en el cuidado por parte de la madre, que también opta por trabajar fuera de casa, por consiguiente los hijos pasan mucho tiempo sin la supervisión de sus padres; expuestos a situaciones de vulnerabilidad.

Por otra parte, el INEI (2014) encontró que en Perú el 70, 9% de los adolescentes menores a 15 años son huérfanos de al menos uno de sus padres biológicos o que estando estos vivos no vivían con ellos; a nivel departamental, en una mayor proporción se presentaron los siguientes porcentajes: en Loreto el 10,4%, Amazonas un 10,2%, en Ayacucho el 10%, en Junín el 9,8%, Huánuco y La Libertad cuentan con un 9,4% respectivamente.

Al observar los porcentajes estadísticos, se deduce que cada padre y madre responden de manera diferente ante las conductas negativas de sus hijos, también descuidan su responsabilidad parental ante necesidades que presenten los adolescentes, lo que conlleva a estos a optar por alternativas destructivas. A las respuestas, reacciones que los hijos obtienen de sus padres, ya sea cuando se porten de manera correcta o incorrecta, se califica socialización parental.

En este sentido, Darling y Steinberg (citados por Blanco, 2007) definen al estilo de socialización parental como la opción de educación que los padres eligen para sus hijos, que involucra un conjunto de consideraciones, actitudes hacia el hijo que fomentan un clima familiar y emocional en que los hijos reflejan las conductas de sus padres. Además, Lila y Marcheti declaran que la socialización parental permite a los

padres mantener, corregir o disminuir conductas de los hijos, este proceso engloba valores, disciplina y estrategias (Martínez, 2005).

Por otro lado, la socialización parental influye en distintas variables como el juicio crítico, independencia y valores, así como el desarrollo de las habilidades sociales las cuales van a desarrollarse en la etapa de la adolescencia (Blanco, 2007).

En base a lo antes mencionado, Jeffrey señala que las habilidades sociales son comportamientos observados y aprendidos que influyen en las personas en circunstancias de relación interpersonal con el fin de lograr o conservar el reforzamiento de su contexto (Gismero, 1996). Es decir, una persona optará por una conducta con el objetivo de recibir la aceptación de las personas que la rodean.

Por otro lado, Peñafiel y Serrano (2010) indicaron que las habilidades sociales se manifiestan mediante conductas sociales en distintas circunstancias que permite al sujeto interactuar de manera eficaz y satisfactoria. Esto indica que en la medida en que la conducta sea aceptada hará que esta sea emitida con frecuencia y seguridad.

En este sentido, Cárdenas (2013) realizó una investigación donde encontró que el estilo de socialización de los padres y las habilidades sociales en los hijos se relacionan entre sí, ya que creará características de adaptación en el medio ambiente donde se desempeñará el adolescente; reiterando la importancia del contexto de la persona y el impacto de lo observado. Asimismo, Betina y Contini (2011) mencionan que los grupos que la persona frecuenta, tienen el privilegio de enseñar habilidades sociales; por ello, estos deben ser positivos, ya que constantemente se aprende de lo que se observa y experimenta, así como de los refuerzos, respuestas en las relaciones interpersonales ante conductas emitidas.

Rivadeneira (2013) identifica que el grupo de edad que se encuentra en una etapa vulnerable, son los adolescentes, los cuales buscan en su mayoría ser aceptados e

incluidos en un grupo social, por lo que las bases puestas en el hogar definirá su capacidad para enfrentar su medio.

Por lo expuesto, la presente investigación pretende determinar la asociación entre estilos de socialización parental y habilidades sociales en adolescentes de una institución educativa particular de Lima metropolitana ya que el departamento psicopedagógico hizo referencia sobre la escasa capacidad de los alumnos para relacionarse correctamente.

2. Formulación del Problema

2.1. Problema general.

¿Existe asociación entre los estilos de socialización parental de la madre y del padre con las habilidades sociales en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa particular de Lima metropolitana?

2.2. Problemas específicos.

¿Existe asociación entre los estilos de socialización parental de la madre y del padre con la autoexpresión de situaciones sociales en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa particular de Lima metropolitana?

¿Existe asociación entre los estilos de socialización parental de la madre y del padre con decir no y cortar interacciones en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa particular de Lima metropolitana?

¿Existe asociación entre los estilos de socialización parental de la madre y del padre con hacer peticiones en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa particular de Lima metropolitana?

¿Existe asociación entre los estilos de socialización parental de la madre y del padre con iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa particular de Lima metropolitana?

3. Justificación

Tomando como referencia a Huxley quien menciona que los hijos de padres negligentes, experimentan constantes sentimientos de temor a ser abandonados, desconfianza hacia otros, pensamientos suicidas, autoestima disminuida, ansiedad y escasas habilidades sociales (García, Gracia y Murillo, 2011), se evidencia que la forma como los padres se relacionan con sus hijos, impacta notoriamente en su manera de actuar frente a familiares, amigos, compañeros, personas desconocidas, normas sociales establecidas, etc.

El trabajo de investigación es relevante porque dará a conocer los niveles de habilidades sociales de los estudiantes y los estilos de socialización que presentan sus madres y padres; además de mostrar si estas variables están asociadas entre ellas.

Asimismo, el presente estudio es importante a nivel teórico debido a que permitirá reforzar los conocimientos ya existentes. Presentará información actualizada sobre las variables en estudio, puesto que se busca hallar la asociación entre socialización parental y habilidades sociales,

A nivel social, brindará mayor conocimiento de la realidad de la educación parental y cuán significativa es su influencia en las habilidades sociales de sus hijos. Los resultados de la investigación permitirán conocer y visualizar el estilo de socialización que ejercen, en las familias peruanas, de este modo, sugeriría las medidas preventivas en relación a ello. Además, la publicación de los resultados del estudio permitirá que los padres de familia tomen conciencia sobre la gran

responsabilidad que tienen en el desarrollo integral de sus hijos. Por ello, se los incentivará a asistir a las sesiones y/o actividades promovidas por la institución educativa para su capacitación como padre o madre y así desarrollar habilidades sociales adecuadas en sus hijos.

Finalmente, esta investigación generará apertura a futuros estudios nacionales e internacionales para comparar resultados de acuerdo al lugar donde residen las familias, además será base para realizar propuestas de programas de intervención de habilidades sociales deficientes y también interés ante conductas presentadas por adolescentes como aparente consecuencia de la interacción en el hogar.

4. Objetivos de la investigación

4.1. Objetivo general.

Determinar la asociación entre los estilos de socialización parental de la madre y del padre con las habilidades sociales en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa particular de Lima metropolitana.

4.2. Objetivos específicos.

Determinar la asociación entre los estilos de socialización parental de la madre y del padre con la autoexpresión de situaciones sociales en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa particular de Lima metropolitana.

Determinar la asociación entre los estilos de socialización parental de la madre y del padre con decir no y cortar interacciones en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa particular de Lima metropolitana.

Determinar la asociación entre los estilos de socialización parental de la madre y del padre con hacer peticiones en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa particular de Lima metropolitana.

Determinar la asociación entre los estilos de socialización parental de la madre y del padre con iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa particular de Lima metropolitana.

Capítulo II

Marco teórico

1. Marco bíblico filosófico

Los padres asumen la gran responsabilidad de influir en la mente de sus hijos, tanto en la niñez como en la juventud. Es vital que recuerden en todo momento el rol que les corresponde cumplir, ya que los jóvenes están expuestos a trampas, placeres egoístas que los atraen y desvían de su correcta formación. Para ello, los progenitores deben tener la autoridad al guiar y gobernar a sus hijos con ternura, para no permitir de ninguna manera que sean ellos los que les gobiernen. White (1964) menciona que los padres son importantes en la vida de todo ser humano pues refiere que es en el hogar donde comienza la educación del niño, sus padres cumplen el rol de maestros y tienen el deber de enseñarles lecciones de respeto, obediencia, reverencia y dominio propio. Además, la autora manifestó que hay peligro ante un trato dictaminador por parte de los padres, bloqueando las buenas relaciones con sus hijos, así como la excesiva reserva que los muestra fríos y carentes de simpatía frente a sus hijos, sin poder conquistar el corazón de estos, pues es relevante la expresión de amor, el interés ante sus necesidades, los juegos, las inquietudes; ya que estas actitudes harán felices a los hijos (White, 1975). La Biblia, confirma lo antes mencionado en Efesios 5:4 donde el apóstol Pablo dice “Y vosotros padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor”. Algo similar se registra en Colosenses 3:21: “Padres, no exasperéis a vuestros hijos, para que no se desalienten”.

Por otra parte, se entiende que las distracciones son tan comunes en el diario vivir que desvían a padres y madres del rol que les toca desempeñar; hoy en día hay madres que malgastan el tiempo en preparaciones personales innecesarias como los vestidos y el de sus hijos; de este modo, el tiempo disminuye para involucrarse en actividades ricas en cultura como la lectura de libros que hablen acerca de la educación a los hijos (White, 1975).

También los padres deben saber que sus hijos crean una imagen de sí mismo de acuerdo a cómo sus padres los hacen sentir. El amor y respeto de sus padres hacia ellos son un modelo para asignarse respeto a sí mismo (Van, 2012). Lo que pone a expensas de la vida, al hijo, es la falta de instrucción correcta del padre o madre. A medida que crece, éste adquiere conductas inadecuadas que fueron observadas en su contexto; ante ello, es importante que los padres recuerden Proverbios 22:6 que dice “Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él”. La labor de los progenitores: ser guía para sus hijos, enseñar, acompañarlos en su crecimiento, cimentar creencias, valores, desde que sus hijos son pequeños, y a cada momento, lo ayudará en que en la adultez no se desviarán por caminos perjudiciales para su vida.

Van (2012) manifiesta que las acciones y reacciones de los padres ante las conductas de sus hijos deben ser maduras, ya que ayudará a que el adolescente reconozca que: la vida es 10% de lo que le sucede a una persona y 90% la forma en que éste reacciona a lo que sucede. Tomando en cuenta lo mencionado, se deduce que de acuerdo cómo reacciona el padre o madre, del mismo modo el hijo puede reaccionar ante algún suceso.

Se añade que, los problemas asociados al aprendizaje, comportamiento y las habilidades sociales son consecuencia de la presión ejercida hacia los niños en

desarrollar tareas y participar de actividades que no son apropiados desde el punto de vista del desarrollo (Morrison, 2005)

Los padres deben crear ocupaciones para los hijos, porque de lo contrario estarán ociosos durante el día y serán inducidos a buscar actividades que los exciten. Además los progenitores deben fomentar el gusto y placer por estudiar, de lo contrario la condición del hijo se convertirá en un problema social. Será difícil para el padre hacerlo en la adolescencia, si este no lo hizo en etapas anteriores; sin embargo podrá hacerlo con paciencia, comprensión e involucramiento, manteniendo el equilibrio entre firmeza y amor (Estrada, A. comunicación virtual, 01 de Mayo, 2015).

2. Antecedentes de la investigación

2.1. Estudios internacionales.

Camino, García, Musitu y Martínez (2003) en Brasil y España, llevaron a cabo un análisis intercultural de tipo correlacional, con el objetivo de comprobar los efectos de la socialización familiar en el autoconcepto. En ese estudio participaron 2142 adolescentes de ambos sexos, escolarizados, cuyas edades estaban entre los 10 y 18 años; para ello utilizaron la Escala Multidimensional de Autoconcepto (AF5, García y Musito, 1999), el Cuestionario de Valores (VAL, Schwartz, 1992; Schawartz y Bilsky, 1987 y 1990) y la Escala de Socialización Parental (ESPA29, Musito y García, 2004). Los resultados constatan que el estilo indulgente, se asocia mejor con el autoconcepto; es decir los hijos de padres que involucran a sus hijos para lograr algún acuerdo, y cuando éstos se portan de manera inadecuada, tornan cierta distancia de ellos ya que los creen capaces de poder modificar su conducta errada tienen un mejor autoconcepto.

Gracia, Fuentes y García (2010) en España realizaron una investigación para analizar la influencia que existe entre los estilos parentales de socialización y el nivel de riesgo percibido en el barrio, son indicadores de problemas de conducta. Para tal fin, la muestra fue de 1017 adolescentes con edades entre los 12 y 17 años. Fue un estudio de cuatro diseños factoriales multivariados, utilizaron la Escala de Estilos de Socialización Parental en Adolescentes (ESPA29, Musito y García, 2004), Percepción de Riesgo en el Barrio (Escala de violencia en el barrio de Sampson et. al., 1997 adaptada) y una Escala de Conducta Escolar Disruptiva (Lambort, 1991). Se obtuvieron resultados que evidencian la ausencia de interacción significativa entre estilos parentales y percepción de riesgo en el barrio; sin embargo aquellos adolescentes con padres que tienen un estilo indulgente y autorizativo presentan menores problemas de conducta.

Agudelo y Gómez (2010) en la ciudad de Bogotá – Colombia realizaron una investigación correlacional con el objetivo de identificar la asociación entre los estilos parentales y el nivel de dependencia afectiva, para tal fin se evaluó 36 adolescentes de ambos sexos, entre las edades de 15 a 17 años; los instrumentos utilizados fueron la Escala de Estilos Parentales (ENE – H, Fuentes, Motrico y Bersabé, 1999) y el Cuestionario de Dependencia Emocional (CDE, Castelló, 2005). Los resultados muestran que existe una leve asociación entre estilos parentales y dependencia afectiva; sin embargo aquellos hijos que perciben a alguno de sus padres con estilo rígido tienen mayor dependencia emocional.

García (2011) en España ejecutó una investigación con el objetivo de analizar la relación de los estilos de socialización parental en el ajuste psicosocial, además para comprobar si en España el estilo parental indulgente es el adecuado para un óptimo ajuste psicosocial. Encuestó a 1007 adolescentes con edades de entre los 10 a 20

años. Se utilizaron diversos instrumentos como: la Escala de Socialización Parental (ESPA 29, García y Musito, 2004), la Escala de Individualismo-Colectivismo Horizontal y Vertical (ICVH, Triandis, 1995), *The Parenting Styles de Steinber* (STE, Lambom, Mounts, Steinberg y Dombusch, 1991), *The Psychological Control Scale* (BAR, Barber, 1996), *The Short – Embu Scale* (EMBU, Arrindell et. al., 1999, 2001, 2005), la Escala de Autoconcepto (AF5, García y Musito, 1999), el Cuestionario para Evaluar Personalidad (PAQ, Rohner, 1990), la Escala de Competencia Social (ECS, García, Gracia y Lila, 2006), Logro Académico (LA, García, Gracia y Lila, 2006), Consumo de Sustancias (CS, García, Gracia y Lila, 2006) y Conducta Antisocial (CA, García, Gracia y Lila, 2006). Los resultados muestran que los índices se relacionan significativamente entre sí, es decir los padres que son percibidos como indulgentes o autorizativos tienen mayor ajuste psicosocial que aquellos educados por padres autoritarios o negligentes. Se añade que en España el estilo indulgente es el adecuado.

Alarcón (2012), en España, realizó una investigación tipo correlacional con el objetivo de analizar las relaciones entre los estilos parentales de socialización y ajuste psicosocial, y si esa relación se encuentra moderada por los niveles de riesgo de los vecindarios en los que las familias viven; para ello se encuestaron 1115 adolescentes de 12 a 17 años, y los instrumentos empleados fueron la Escala de Socialización Parental (ESPA29, Musito y García, 2004), la Escala Multidimensional de Autoconcepto (AF5, García y Musito, 1999) y el Cuestionario de Evaluación de la Personalidad. Los resultados no apoyaron la idea de que el nivel de riesgo percibido en el vecindario modera la relación entre los estilos parentales y el ajuste psicosocial de los adolescentes; sin embargo, los adolescentes de familias autorizativas e indulgentes fueron aquellos que obtuvieron mejores resultados en los criterios de

ajuste examinados, además existen niveles incrementados de riesgo en hijos de padres autoritarios y negligentes.

Ramírez (2015) llevó a cabo una investigación descriptiva correlacional con la finalidad de analizar los estilos de apego con los estilos de socialización parental, para lo cual participaron 242 adolescentes de ambos sexos de 15 a 18 años. Se utilizaron el Cuestionario de Apego Adulto sobre relaciones (Bartholomew y Horowitz, 1991) y la Escala de Estilos de Socialización en la Adolescencia (ESPA, Musito y García, 2004). Los resultados afirman que existe relación entre ambas variables, además se evidencia que el apego seguro tiene mayor frecuencia, por otro lado el estilo indulgente es más común tanto en el padre como en la madre.

2.2. Estudios nacionales.

Bulnes *et al.* (2008) en la ciudad de Lima – Perú realizaron un estudio de tipo descriptivo, correlacional y comparativo con los objetivos de establecer las propiedades psicométricas de los instrumentos utilizados, analizar la relación entre resiliencia y estilos de socialización parental y comparar la variable resiliencia y estilos de socialización parental según sexo. Para tal fin evaluaron a 394 alumnos de cuarto y quinto de nivel secundario, utilizaron la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (Wagnild y Young, 1993) y la Escala de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA29, Musito y García, 2001). Los resultados muestran que existe confiabilidad de ambos instrumentos, además existe relación significativa entre la resiliencia y los estilos de socialización parental, por otro lado no se encontró diferencias en la variable resiliencia según la institución educativa, o el sexo.

Esteves y Fernández (2012), en la ciudad de Chimbote – Perú, realizaron un estudio para comprobar si hay relación entre estilos de socialización parental y bullying, participaron 315 estudiantes de educación secundaria de 12 años. Fue un

estudio tipo correlacional, y se utilizó el Auto-test de Acoso Escolar de Cisneros (Piñuel y Oñate, 2005) y la Escala de Socialización Parental (ESPA29, Musito y García, 2004). Los resultados obtenidos evidencian una débil relación entre ambas variables, determinando que no guardan una relación directa, es decir el estilo de socialización parental no determina la presencia de agresión en los estudiantes, sin embargo el estilo parental indulgente de la madre favorece a que se presente menor acoso escolar.

Espinosa y Panta (2012), en la ciudad de Chiclayo – Perú, llevaron a cabo una investigación correlacional con el objetivo de determinar la relación entre estilos de socialización parental y asertividad, en la cual participaron 239 adolescentes mujeres que oscilan entre 15 y 17 años y se utilizó la Escala de Multidimensional de Asertividad (EMA, Flores y Díaz, 2004) y la Escala de Estilos de Socialización Parental en Adolescentes (ESPA29, Musito y García, 2004). Los resultados encontrados muestran que no existe correlación entre ambas variables, lo que indica que no depende de los estilos de socialización parental para que los adolescentes sean asertivos, por otro lado éstos evidencian un estilo parental indulgente tanto en la madre como en el padre.

Galarza (2012), en la ciudad de Lima – Perú, realizó una investigación para determinar la relación que existe entre habilidades sociales y el clima social familiar, además para indicar los niveles de ambas variables, donde la muestra constó de 485 alumnos de ambos sexo con edades entre 12 a 19 años. El estudio fue de tipo correlacional, los instrumentos utilizados fueron el Cuestionario de Habilidades Sociales (Instituto Especializado de Salud Mental “Honorio Delgado – Hideyo Noguchi, 2005) y la Escala de Clima Social Familiar (Moss, Moss y Trickett, 1982, adaptado por Alva y Guerra, 1993). Los resultados indican que existe relación

significativa entre las habilidades sociales y el clima social familiar, es decir aquellos adolescentes que tengan un clima social familiar adecuado presentarán buenas habilidades sociales.

Por otro lado, Santos (2012) realizó una investigación en la ciudad de Lima - Perú con el objetivo de verificar si existe relación entre el clima social familiar y las habilidades sociales, se evaluó a 255 alumnos de edades que oscilan entre 11 a 17 años. Fue un estudio descriptivo correlacional, las pruebas utilizadas fueron la Escala del Clima Social en la Familia (Moos, Moos y Trickett, 2001) y el Cuestionario de Habilidades Sociales (Goldtein, Sprafkin, Gershaw y Klein, 1989, adaptado por Santos, 2010). Los resultados demuestran que existe relación entre ambas variables, es decir los alumnos que presentan buenas habilidades sociales son aquellos tienen un clima familiar adecuado.

Cárdenas (2013) realizó un estudio de investigación en la ciudad de Lima - Perú para determinar si existe relación entre estilos de socialización parental y habilidades sociales, para ello evaluaron a 121 estudiantes de secundaria. Fue un estudio de tipo correlacional, para tal fin utilizaron la Escala de Habilidades sociales de Gismero (EHS, Gismero) y la Escala de Socialización Parental en Adolescentes (ESPA29, Musitu Y González, 2001). Los resultados demuestran que existe asociación entre las variables estudiadas, es decir que los estilos de socialización parental influyen en las habilidades sociales.

Rebaza (2014) en la ciudad de Trujillo – Perú realizó un estudio comparativo para identificar las diferencias en la agresividad premeditada e impulsiva según los estilos de socialización parental, para lo cual participaron 398 alumnos de todo el nivel secundario y se utilizó el Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes (CAPIA, José Manuel Andreu, adaptado por Mirando, 2012) y la

Escala de Estilos de Socialización Parental (ESPA29, Musito y García, adaptado por Jara, 2013). Los resultados indican que existe diferencias significativas, ya que existe menor agresividad premeditada e impulsiva según el estilo de socialización parental indulgente; en cambio la agresividad premeditada e impulsiva se incrementa con los estilos de socialización parental autoritario y negligente.

Portocarrero (2014) en la ciudad de Trujillo – Perú investigó para determinar la relación que existe entre la socialización parental y conductas antisociales – delictivas, para ello evaluó a 159 alumnos de ambos sexos, de 13 a 18 años. Ese estudio fue de tipo correlacional, se utilizó la Escala de Estilos de Socialización Parental en adolescentes (ESPA29, Musito y García, 2001) y el Cuestionario de Conductas Antisociales – Delictivas (A – D, Seisdedos, 2001). Se evidencia en los resultados que existe una relación parcial entre los estilos de socialización parental y las conductas antisociales: es decir, el contexto familiar y estilo de socialización que los padres practican pueden ser un determinante del comportamiento antisocial de sus hijos.

3. Marco teórico

3.1. Socialización parental

3.1.1. Definiciones

La familia está caracterizada por tener la capacidad de brindar a sus miembros redes de afecto y apoyo. Para generar bienestar psicológico en el hogar como en el mundo social, permite a los hijos tener expresión libre y espontánea de sentimientos, pensamientos, asimismo crea estrategias de control por medio de las prácticas educativas de los padres.

Musitu y Cava (2001) consideraron a la socialización como un proceso en el cual se adoptan valores, costumbres, creencias, normas y formas de comportamientos

ante situaciones en el medio donde se vive. Es decir, por medio de aquel proceso cada persona adquiere características que formarán su personalidad, después de haber filtrado lo correcto e incorrecto, de acuerdo al entorno social en el que se desarrolla.

Por otro lado, las conductas de los padres hacia los hijos en distintas situaciones son resultados de la constancia de patrones de actuación y estos califican la conducta de los hijos (Musitu y García, 2004). Es decir, las respuestas que los padres emiten ante conductas de sus hijos, están compuestas por expresiones oculares, paralingüísticas, táctiles, entre otros e influyen en la interpretación del hijo hacia su propia conducta como correcta o incorrecta.

En conclusión, se define al estilo parental como el grupo de respuestas que los padres presentan ante todo comportamiento de sus hijos, creando un ambiente en el hogar, estos varían de acuerdo a la cultura donde se desarrolla la familia (Estévez, Jiménez y Musitu, 2011).

3.1.2. Tipología de socialización de la socialización parental

3.1.2.1. Estilo autoritativo.

Musitu y García (2004) manifiestan que se caracteriza por una amplia comunicación paterno filial, padres con disposición de atender argumentos dados por sus hijos ante alguna conducta errada; en su mayoría los padres intentan negociar con sus hijos en vez de restringir para obtener contentamiento, además, expresan que la relación que establecen los padres con sus hijos son estables por el alto nivel de afecto y autocontrol en circunstancia de un diálogo fluido y claro sobre lo que se espera del hijo. Las conductas de los hijos son guiados de manera madura, sin ocasionar dependencia hacia los progenitores, si no que estos permiten que los hijos atraviesen cada paso para cumplir con el proceso, motivan a la plática

verbal y no verbal, además aprecian las expresiones, decisiones únicas y la disciplina. Los padres mantienen su rol correspondiente como progenitores y adultos practicando la empatía con sus hijos, por ello reconocen sus intereses y conductas presentes, además crean un camino como guía por el cual el hijo puede caminar.

3.1.2.2. Estilo indulgente.

Se establece una buena comunicación entre padres e hijos, frecuentemente los padres utilizan la razón y motivan al dialogo para obtener complacencia por medio de acuerdos con los hijos. Muy poco hacen uso de la coerción/implicación ante conductas inadecuadas de los hijos, lo que impide que cumplan el rol de padres, ya que consideran que la manera más eficaz es razonar y dialogar porque sus hijos son personas maduras y capaces de modificar su propia conducta. También en este estilo se ve que tanto el padre como la madre se muestren afectivos, accediendo a los impulsos, deseos, actitudes y acciones que presente el hijo, considerándolos importantes para establecer reglas, tomar decisiones con respecto a la funcionalidad del hogar, de modo que evita el control de imposición y el cumplimiento de reglas establecidas por la autoridad (Musitu y García, 2004).

3.1.2.3. Estilo autoritario.

Musitu y García (2004) expresaron que la demanda es alta, existe muy poca atención y sensibilidad hacia las necesidades e intereses del hijo. Los mensajes que el padre o la madre emiten son para generar obligaciones, al emitir órdenes no explican el motivo, asimismo no estimulan las respuestas verbales, si no de acción, el diálogo se torna carente y son muy estrictos en su posición ante los argumentos que sus hijos plantean ante alguna conducta inadecuada. Sin embargo, la indiferencia se denota aún en conductas correctas de los hijos, además en

peticiones de atención y apoyo. En la relación parental filial no existe refuerzo positivo, el afecto es bajo en padres autoritarios, por consiguiente no es de su interés la relación que mantienen con su hijo.

En conclusión, moldean, controlan y evalúan constantemente la conducta del hijo de acuerdo a las reglas establecidas, ya que consideran la obediencia como una virtud.

3.1.2.4. Estilo negligente.

En este estilo, existe deficiencia en el cumplimiento de satisfacción de necesidades que presentan los hijos, asimismo son indiferentes ante sus conductas positivas o negativas. Además, hay poca supervisión, control y cuidado. Su pensamiento es que los hijos deben auto cuidarse, ser responsables en aspectos psicológicos y materiales, para así generar su independencia. Los padres negligentes no expresan explicaciones, tampoco aceptan sugerencias ante decisiones del hogar. Ante un incidente negativo por parte de los hijos, no se involucran en la situación, tampoco restringen conducta. No se apoyan entre sí, son negativos y no existe reforzamiento ante conductas adecuadas. Se caracteriza por evidenciar la falta de interacción con sus hijos, mostrar un pobre establecimiento de límites en sus relaciones. Permiten que sean los hijos quienes tomen el control de la situación, también la expresión de afecto es pobre, y existe una baja supervisión a las actividades que realizan los hijos (Musito y García, 2004).

Con el objetivo de visualizar de manera más específica y práctica, se representa en los siguientes cuadros el resumen de cada estilo de socialización parental:

Tabla 1

Características de los estilos de socialización parental. Estévez, Jiménez y Musito (2011). Relación entre padres e hijos adolescentes.

Estilos de socialización parental	Características
Estilo autorizativo	Estímulo de la autonomía con límites claro. Elevado control razonado de la conducta. Los padres muestran agrado ante el comportamiento positivo de los hijos. Buena comunicación y uso del diálogo. Apoyo y respeto a los hijos. Escucha y respuesta hacia las demandas de los hijos.
Estilo indulgente	Elevada autonomía y escaso control. Escasas reglas y límites a los hijos. Buena comunicación y dialogo. Elevado apoyo y afecto. Respuesta ante las demandas de los hijos.
Estilo autoritario	Exigencia de obediencia versus autonomía. Uso del poder y de normas rígidas. Control y evaluación de la conducta y actitudes de los hijos. Comunicación mínima y unilateral. Escaso apoyo y afecto. Escasa atención a las demandas de los hijos. Uso probable del castigo físico.
Estilo negligente	Elevada autonomía material y afectiva. Escasos límites y baja supervisión. Indiferencia ante comportamientos positivos o negativos. Escasa comunicación y diálogo. Escaso apoyo y afecto.

3.1.3. Efectos de los estilos de socialización en los hijos.

De acuerdo a las consideraciones de Musito y García (2004) se presenta las características de hijos de acuerdo al estilo que utilizan sus padres:

3.1.3.1. Adolescentes con padres autorizativos.

Estos hijos desarrollan confianza y control de sí mismos como resultado de tener en cuenta las normas sociales, son más competentes y tienen un desarrollo social óptimo, además tienen creencias positivas de sí mismos, éxito académico y social, por otro lado, los problemas de conducta y síntomas patológicos son mínimos.

3.1.3.2. Adolescentes con padres indulgentes.

El dialogo con sus padres es basado en la razón, que permiten al adolescente tener sus conductas correctas. La orientación hacia sus pares y las actividades sociales están muy desarrolladas, la tradición y seguridad no es algo relevante en sus vidas, además conllevan una interacción con sus progenitores que permite que tener un buen autoconcepto familiar.

3.1.3.3. Adolescentes con padres autoritarios.

El resentimiento abunda en el hijo de este tipo de padres y el autoconcepto familiar es débil. El hijo no asume sus responsabilidades con madurez lo que limita a que obtenga buenos resultados, obedecen por miedo. El poder es más fuerte que a las de razón.

3.1.3.4. Adolescentes con padres negligentes.

Estos adolescentes, presentan varios efectos negativos los cuales pueden ser visibles (hacia fuera) por ejemplo: frecuentemente se involucran en discusiones, en la delincuencia y las drogas, además tienden a ser ofensivos, crueles y agresivos con las personas y son dominados por sus impulsos. En el área laboral y académico tienen a estar desorientados, o invisibles (hacia dentro) por ejemplo: tienen temor de ser abandonados, son desconfiados de sí mismo como de los demás, poseen pobre autoestima, ansiedad y pocas habilidades sociales.

3.1.4. Modelo teórico de socialización parental

3.1.4.1. Modelo de Schaefer y Bell.

Schaefer y Beel realizaron una investigación acerca de la socialización parental, donde el conjunto de conductas parentales se organizaban en categorías de autonomía económica, ignorancia, castigo y los niños eran percibidos como carga; asimismo el miedo era una herramienta para que el hijo obedezca. Posteriormente Sears, Maccoby y Levin manifestaron que el control consistía en ejercer el castigo físico y la sanción contra la agresión (García, 2011).

Además, Rabazo (1999) menciona que ambos autores propusieron cuatro tipos de padres: superprotectores, democráticos, autoritarios y negligentes. El primero, está caracterizado por expresar afecto excesivo a los hijos, control mayor de lo normal ante las conductas de estos, donde no se los permiten experimentar o ejercitar sus capacidades, influenciando en sus hijos la dependencia de la aprobación de los demás.

En extremo de lo antes mencionado están los padres negligentes, quienes se caracterizan por su escasa responsabilidad ante el rol de padre/madre, ocultan su autoridad permitiendo que los hijos sean totalmente autónomos. De otro lado, los padres autoritarios, que son tendientes a controlar y provocar hostilidad frente a sus hijos. Y los padres democráticos, que son amorosos y guías ante sus hijos.

3.1.4.2. Modelo tripartito de Diana Baumrind.

A partir de los años 60, la autora de esta dimensión, realizó diversas investigaciones para descubrir si los estilos de socialización parental tienen relación con el desarrollo de cualidades y características en el niño, logrando constatar dos dimensiones: aceptación y control parental. Dentro de estas se identificaron subdimensiones que luego fueron agrupadas en tres estructuras que se mencionan a continuación (Torío, Peña y Rodríguez, 2008):

- Estructura I: Refiere a los más competentes, contextos e independientes, con autoconfianza y conductas exploratorias.
- Estructura II: Con capacidad de autocontrol, confianza adecuada, inseguros y temerosos.
- Estructura III: Inmaduros y dependientes, con déficit de autocontrol y autoconfianza.

Al correlacionar las características de la personalidad con los métodos de crianza ejercidos por los padres se obtuvo:

- Comportamiento autorizativo: Existe control firme, con exigencias de ciertos niveles de madurez y buena comunicación con los hijos.
- Padres autoritarios: Se caracterizan por ser menos cuidadosos y atentos con sus hijos en comparación con otros grupos.
- Padres permisivos: Son afectuosos y atentos, sin embargo establecen poco control y escasas demandas de madurez de sus hijos.

3.1.4.3. Modelo de Maccoby y Martin.

Maccoby y Martin (1983) asignaron una nueva interpretación a las dimensiones de Baumrind y se enfocaron en el control o exigencia que los progenitores realizan sobre sus hijos en el logro de metas y objetivos, además en el nivel de atención ante las necesidades de sus hijos, principalmente en el área emocional. Ante la composición de estas dimensiones obtuvieron cuatro estilos parentales diferentes:

- Autoritario – Recíproco: es la unión del control fuerte y la implicación afectiva hacia los hijos.

- Autoritario – Represivo: los padres se caracterizan por un control fuerte pero no se implican afectivamente con sus hijos.
- Permisivo – Indulgente: en este estilo los padres ejercen un control laxo sin embargo hay implicación afectiva.
- Permisivo – Negligente: el control es débil y su afecto no es expresado ni demostrado hacia sus hijos.

3.1.4.4. Modelo bidimensional de Musito y García.

La presente investigación se basa en el modelo de Musito y García (2004), el cual implica dos ejes de la socialización parental y son dimensiones independientes: la aceptación / implicación y la coerción / imposición, cuyo cruce permite conocer cuatro zonas que determinará una tipología de dichos estilos.

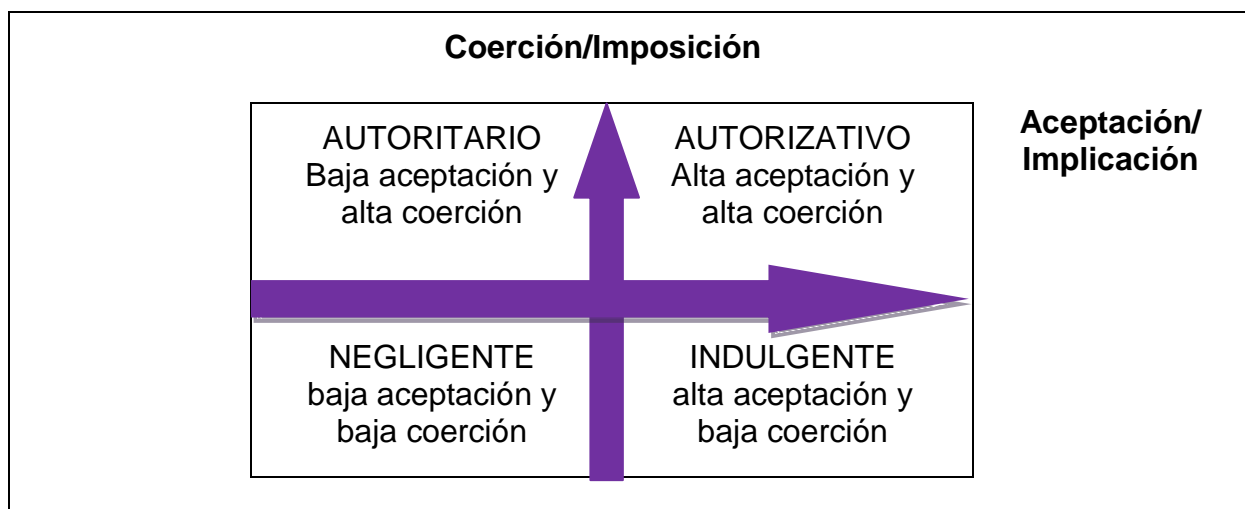


Figura 1.
Modelo bidimensional de socialización y tipologías. En "Manual ESPA 29, Escala de socialización parental en la adolescencia", por Musito y García, 2004.

3.1.5. Dimensiones de la socialización parental.

A continuación se presenta la socialización por medio de un modelo bidimensional, donde ambas dimensiones son independientes (Musito y García, 2004).

3.1.5.1. Implicación/Aceptación.

Constituidos por reacciones aprobación y afecto hacia los hijos cuando se comportan correctamente de acuerdo a las normas existentes, ya que la expectativa del hijo es que los padres sean consecuentes con las acciones que emiten, desean que expresen complacencia y reconocimiento ante ellos, así reconocerán su buena conducta además lo reforzarán positivamente; en caso de una reacción distinta por parte de los padres harán saber y sentir a sus hijos que su conducta es inadecuada.

Es por eso que ante una conducta inadecuada debe establecerse el diálogo, ya que se relaciona positivamente con esta dimensión, es necesario también, que el padre se involucre, tenga interés en las situaciones/acciones de su hijo para así comunicarse eficazmente dando a conocer los efectos del comportamiento negativo y los motivos por los cuales debe actuar distinto. De allí que es importante que la familia tenga una relación fluida y bidireccional para comprender el mensaje, de lo contrario será infructuoso a medida pase el tiempo.

Se añade que, las ventajas del diálogo es que el hijo tendrá capacidad para racionalizar, es decir comprender acerca de su comportamiento, y conocer el motivo por el cual los padres están en desacuerdo; igualmente podrá visualizar las consecuencias de sus actos antes de ponerlo en práctica, tendrá expectativas definidas ante ciertas situaciones; de lo contrario el hijo calificará a sus padres como inestables, es decir, que varían de acuerdo al estado de ánimo que experimentan y no hacen uso de su razón.

Este tipo de actuación ha de manifestarse en situaciones acordes o no a las normas establecidas; cuando el hijo se comporta de modo correcto los padres expresarán afecto y cariño, en caso de no responder de esta manera lo harán con indiferencia. Lo esperado es que cuando el hijo rompa las reglas o no actúe de acuerdo a las normas, los padres interactúen con él, ya que si reaccionan negativamente actuarían con displicencia. Por todo lado, al considerarlos y aceptarlos los hijos podrán apreciar las conductas correctas que tienen y que al equivocarse sus padres responderán estableciendo el diálogo y con razonamiento. (Musito y García, 2004).

3.1.5.2. Coerción/Imposición.

Se refiere a la restricción, la reprensión y la exigencia hacia el hijo para cumplir algo determinado, este estilo puede ser puesto en acción cuando el hijo se comporta de manera inadecuada, incumpliendo su función dentro de la familia, ya que, es necesario restringir conductas comunes inadecuadas de los hijos. Por otro lado, los resultados de este estilo de control varían de acuerdo a la familia. Se muestra la coerción/imposición cuando el comportamiento del hijo no es de acuerdo ante las reglas de la familia. El objetivo es que se suprima las conductas inadecuadas.

Algunos progenitores optan por este estilo, ya que lo perciben eficaz ante conductas opuestas a las normas establecidas, sin embargo existe riesgo de generar resentimiento de los hijos hacia los padres, reflejándose en problemas conductas y/o personalidad, etc. Sin embargo, también se evidencia un cambio instantáneo en la conducta, pero al estar aislado de la conversación paterno filial y el razonamiento, el cambio será temporal o en la mayoría de casos solo variará cuando el padre esté presente (Musito y García, 2004).

3.1.6. Importancia de la socialización parental

La interacción que se desarrolla dentro del contexto familiar, es apoyo y potencia para que el niño pueda desarrollarse de acuerdo a sus etapas correspondientes, sus habilidades dependen del grado de comprensión y participación en las actividades de su casa y cultura. Asimismo, los padres por medio de la socialización guían a sus hijos para que sus conductas sean adecuadas (LLopis y Llopis, 2003). Por otro lado, según Palacios y Rodrigo (1998), la socialización parental transmiten afectos y valores a los hijos, que contribuyen a que estos sean seguros y estables emocionalmente, eso permitirá que en etapas adultas pueda asumir responsabilidad y resolver conflictos en el contexto social.

Además, Musito y Cava (2001) hicieron referencia que por medio de la socialización en la familia los hijos adquieren valores, creencias, normas y conductas adecuadas en la sociedad.

3.2. Habilidades sociales.

3.2.1. Definiciones

Capacidad relacionada directamente con conductas sociales en distintas situaciones, necesarias para interactuar con todas las personas de manera efectiva y satisfactoria, además son respuestas causantes por estímulos que fueron adquiridos durante el proceso de aprendizaje (Peñafiel y Serrano, 2010).

Además, Jeffrey refiere que son conductas aprendidas que exponen a las personas a situaciones relacionales para lograr un reforzamiento externo (Gismero, 1996), de modo que, permiten afrontar situaciones interpersonales. Son necesarias para adaptarse al máximo en el ambiente social, es decir posibilitan la resolución de problemas (Cotini, 2003).

Por otro lado, Caballo (1993) refiere que es un conjunto de conductas que pueden ser aprendidas y que permiten al individuo relacionarse con su ambiente por medio de la manifestación de sentimientos, opiniones y deseos.

Finalmente, teniendo en cuenta que Gismero (2000) determina a la conducta asertiva o habilidad social como una habilidad aprendida que el individuo utiliza para interactuar, éstas son específicas y se manifiestan de acuerdo al ambiente, situación y condición de ambas personas, donde implican tipos de conducta y situaciones dentro de un contexto cultural.

3.2.2. El proceso de socialización

A continuación se presenta de acuerdo a la perspectiva de Fernández (2007) el proceso de socialización dividido en dos bloques:

3.2.2.1. Socialización primaria o natural.

Este proceso comienza en la etapa de niñez en el contexto familiar, cuando el niño desarrolla los esquemas básicos de interpretación de realidad, en el hogar la familia comienza la socialización ya que se establecen los primeros contactos sociales con los adultos, adquiere roles y actitudes con los demás ya que es su único mundo. Además permite que el niño se crezca y tiene una gran influencia en la conducta interpersonal que tendrá el niño. Se identifica con dos características: la carga afectiva en la transmisión de contenidos y la identificación con el mundo de los adultos.

3.2.2.2. Socialización secundaria.

Refiere a colocarse en una realidad ya presente, es consecuencia del cambio de la sociedad, la identidad social o profesional, esto genera una crisis de identidad que

se analiza a través de estos procesos. La identidad del individuo no será dominado desde el exterior, sino que será construida de manera individual de acuerdo a sus creencias.

3.2.2.3. Importancia del proceso de socialización.

Este proceso tiene como objetivo alcanzar el control de los impulsos, la preparación y ejecución de rol, además el cultivo de fuentes de significado, las cuales se describen a continuación:

El control de impulsos: serán establecidos desde la infancia, ya que entenderán que existen límites entre las cosas; de lo contrario al crecer infringirán leyes y normas establecidas. Wrong (1994) menciona que todo ser humano establece acuerdos entre sus impulsos egoístas y las normas sociales aprendidas, autocontrolándose ante el impulso. Además, Gottfredson y Hirschi (1990) señalan que un adolescente que tiene bajo autocontrol, presenta problemas.

La preparación y ejecución del rol: es el aprendizaje del rol que corresponde en relaciones heterosexuales, facilita la práctica intensiva para el rol adulto. Este proceso de aprender y poner en práctica roles continuará a medida del ciclo vital.

Cultivo de fuentes de significado: Hace referencia a lo que debe valorarse, se adquiere lo más importante, las creencias y la moral de la sociedad que son aprendidas a través de la socialización parental. Sumado a ello, se desarrolla la supervivencia y adaptación del niño, de ser así, el futuro de la comunidad cultural donde vive será positiva ya que dependerá de él (Alarcón, 2012).

3.2.3. Características de las habilidades sociales

Caballo (1987, 1993 y 2002) identificó las siguientes características que se denota en los sujetos con habilidades sociales adecuadas:

- Hacer cumplidos, aceptar cumplidos.
- Hacer peticiones, expresar amor, agrado y afecto.
- Iniciar y mantener conversaciones.
- Defender los propios derechos.
- Rechazar peticiones, y hacerlas para que se modifique la conducta del otro.
- Expresar opiniones personales, incluido el desacuerdo, expresión justificada de molestia, desagrado o enfado.
- Disculparse o admitir ignorancia y afrontar las críticas.
- Solicitar trabajos y tener capacidad de hablar en público.

3.2.4. Componentes de las habilidades sociales

3.2.4.1. Componentes verbales y conductuales.

Caballo (1987) realizó un estudio donde se revisaron 90 investigaciones para comprender los componentes de las habilidades sociales relacionados a los componentes conductuales, son los siguientes:

- Componentes no verbales, es decir la mirada/contacto ocular un 78%, en sonrisas 37% y en gestos 34%; componentes paralingüísticos en volumen voz un 43%, en tiempo de habla 37%, en duración de la respuesta 31% y en tono de voz 20%; componentes verbales, en peticiones de nueva conducta 36%, en contenido de anuencia 28%, en contenido de alabanzas 14% y preguntas: 13%.

- Componentes mixtos más generales, en afecto 20%, en conducta positiva espontánea 8%, en escoger el momento apropiado un 6%.

Por su parte, Lazarus (1973) considera que los sujetos son capaces de conversar en silencio y son sensibles a la retroalimentación de otros y poseían las siguientes capacidades: decir “no”; pedir favores y hacer peticiones; expresar sentimientos positivos y negativos; defender derechos e iniciar, mantener y terminar conversaciones.

3.2.4.2. *Componente cognitivo.*

Las conductas emitidas se realizan gracias al proceso cognitivo, el cual se genera en la estructura neurológica del sistema nervioso (Vallés y Vallés, 1996); es por ello que los elementos que forman parte de esta dimensión cognitiva son:

- La competencia cognitiva está formada por los conocimientos sobre habilidades sociales como: el uso de la empatía, es decir saber ponerse en el lugar de otro, y la destreza en la solución de problemas; la capacidad de usar la conducta verbal y no verbal, al igual que entender su significado.
- Las estrategias de codificación y constructos personales: involucra la atención, la interpretación, la percepción social e interpersonal, así como los fenómenos de percepción, traducción y ejecución de conductas sociales. En este sentido, cabe recordar que la percepción social permite a las personas observar el entorno social y poder organizarlo, y para ello es necesario aprender a interpretar las reglas de funcionamiento así como las costumbres y las normas sociales.
- Las características personales: distintas personas tienen la capacidad de agrupar e interpretar los mismos acontecimientos y conductas de diferentes

maneras, además atender selectivamente a las distintas clases de información. Existen diferencias individuales en relación a la motivación y metas que se esperan ante una situación social, y las personas pueden carecer de habilidades necesarias para conseguir estas metas o bien encontrarse con dos metas contradictorias que les generan incertidumbre y conflicto.

- Las creencias y valores que las personas tienen acerca de sí mismos, de los otros y del mundo social que les rodea.

Además, Lorenzo y Bueno (2011) refieren que las creencias de la persona dominan toda conducta y autopercepción, de modo que existe una probabilidad de distorsión ante la realidad y que éste influya en su comportamiento.

3.2.5. Modelos teóricos de habilidades sociales.

3.2.5.1. Modelo psicosocial básico de Argyle y Kendon.

Hace referencia principalmente al rol en que el sujeto está integrado, involucra conductas motoras, procesos de percepción y cognición (Argyle & Kendon, 1967). De esta manera, el hombre adquiere una capacidad para el uso adecuado de la herramienta o el equipamiento, creando una excelente relación con el trabajo y profesión de los demás, también menciona que la semejanza entre interacción social y las habilidades motrices se representan como un circuito cerrado que incluye una serie de procesos (Lorenzo y Bueno, 2011):

- Fines de la actuación hábil, es decir se trata de alcanzar objetivos bien definidos; percepción selectiva de las señales sociales de los demás; procesos centrales de traducción, asignando una significación concreta a la información que reciben del otro; planificación, es decir la búsqueda y la

valoración de una/s alternativa/s de actuación que consideren eficientes en una situación determinada; respuestas motrices o de actuación; feedback y acción correctiva; el timing de las respuestas, es decir mientras los interlocutores dialogan deben sincronizar sus respuestas.

Esto demuestra e insta a que la habilidad motora puede ser adquirida como habilidad social por medio de un constante entrenamiento, pero son variables de acuerdo a la persona y a la tarea que desarrollará (Lorenzo y Bueno, 2011).

3.2.5.2. Modelo interactivo.

El resultado final de procesos cognitivos y conductual que se inicia con una percepción correcta de estímulos interpersonales es la competencia social, posteriormente estos procesos serán flexibles para que los estímulos produzcan y evalúen alternativas de respuesta, de las cuales la mejor sería escogida para ponerla en acción (León, Cantero, Medina y Gómez, 1998).

Por su parte, Mischel (1973) definió que son interactivos porque hizo hincapié en aspectos ambientales, características personales y la interacción entre ellas, para producir la conducta. Puesto que, la interacción entre personas es inevitable.

Según Pérez y Santamarina (1999) entre los factores personales se encuentran:

- Las capacidades psicofisiológicas y cognitivas: por medio de esto tendrá una buena activación, percepción social o interpersonal. Además del proceso de información para solución de problemas.
- Habilidades o competencias cognitivas: Involucra conocer la conducta apropiada, dar autoinstrucciones, autorrefuerzos o autorecompensas, analizar las consecuencias de conductas realizadas.

- Aspectos psicosociales: refiere aspectos como la edad, el género, el nivel socioeconómico, religión, entre otros.
- Autopresentación: constituye al tipo de presentación que se emite hacia los demás, se realiza por medio de la vestimenta, el cuidado del atractivo físico, personal, aseo, dietas.
- Repertorio conductual: refiere a las acciones, conductas registradas que pueden ser utilizadas a lo largo de distintas situaciones.

Los modelos interactivos dan a conocer la importancia de la persona, la situación en que se encuentra y la calidad de interacción en la conducta social habilidosa (Pades, 2003).

3.2.5.3. Modelo del aprendizaje social.

Bandura, afirmó que la conducta del ser humano se adquiere por medio de un aprendizaje social vicario, donde considera al aprendizaje como una adquisición cognitiva que permite el conocimiento (Alarcón, 2012).

Además Jeffrey (2004), menciona que los mecanismos básicos del aprendizaje permiten la adquisición de habilidades sociales, entre ellos se incluyen:

- Reforzamiento directo: significa las consecuencias inmediatas frente a una conducta, este permitirá un desarrollo natural de habilidades sociales. (Jeffrey, 2004).
- Aprendizaje por observación o modelado: También conocido como el aprendizaje por motivación el cual es poderoso porque va moldear la conducta social. (Vallés y Vallés, 1996). Corrobora Jeffrey (2004) al manifestar que todos los seres humanos, en distintas etapas crean nuevas conductas personales al observar cómo viven los que los rodean.

- Retroalimentación interpersonal: Refiere a la información que se obtiene frente a la reacción de los demás ante nuestra conducta. (Jeffrey, 2004). Puedo ser positiva, que va reforzar la conducta social; o negativa que debilitará aspectos de la conducta.
- Expectativas cognitivas: Las predicciones de actuar de modo eficaz ante una situación, depende al resultado obtenido en situaciones pasadas, el sujeto va desarrollar una expectativa similar ante un posible evento parecido.

León, Gil, Medina, y Cantero (1998) refieren que la incompetencia social se explica por carencia de conductas correctas en el repertorio de comportamiento, así mismo por la inhibición de conductas necesitadas por expectativas negativas respecto a la competencia social.

3.2.5.4. Modelo de McFall.

McFall (1982) afirma que la competencia social es como una evaluación frente a la adecuación del comportamiento de una persona en un contexto determinado. Por otro lado, Schlundt y McFall (1985), resume a este modelo en tres categorías de habilidades:

- Las habilidades de descodificación de los estímulos situacionales entrantes (input): necesita de la validez de los órganos de los sentidos, para identificar y percibir los rasgos estimulantes de la situación por medio de esquema de conocimiento que el sujeto adquirió en su historia pasada.
- Estadio de toma de decisiones: en base a la interpretación de la situación el sujeto tiene una propuesta de respuesta que es efectiva en su opinión, esto hará que la información almacenada en su memoria de largo plazo se modifique.

- Estadio de la codificación de la secuencia del procesamiento de la información: implica ejecutar la respuesta propuesta, además se hará una retroalimentación de acuerdo al impacto de la conducta frente a sus expectativas, donde se harán ajustes a fin de maximizar la correspondencia.

Es decir, las habilidades sociales son consecuencia de un proceso sensorial, donde los estímulos del medio ambiente ingresa se interpretan, se transforman en una respuesta y está en acción que podrá ser evaluada como adecuada o inapropiada (Cobeña, 2001).

3.2.6. Dimensiones

Según Gismero (2000) las habilidades sociales tienen seis dimensiones, las cuales se describen a continuación:

3.2.6.1. Autoexpresión de situaciones sociales.

Refiere a la capacidad de expresar de forma espontánea y sin ansiedad en cualquier situación que se presente, por ejemplo: entrevistas laborales, tiendas, lugares, reuniones sociales, entre otros.

3.2.6.2. Defensa de los propios derechos como consumidor.

Por medio de una conducta asertiva, el individuo tiene la habilidad de defender sus derechos en situaciones de consumos.

3.2.6.3. Expresión de enfado o disconformidad.

Cuando el individuo esté enfadado o en desacuerdo con alguna persona, tendrá la capacidad de expresarlo con aserción.

3.2.6.4. Decir no y cortar interacciones.

El individuo, con respecto es capaz de detener interacciones que ya no desea mantener por más tiempo, ya sea con sus amigos, padres o algún vendedor, además puede negarse ante alguna petición de otra persona si es que no está de acuerdo o le disgusta.

3.2.6.5. Hacer peticiones.

Habilidad para expresar peticiones hacia otras personas, con la finalidad de obtener lo deseado, ya sea con un amigo o en situaciones de consumo.

3.2.6.6. Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto.

El individuo tiene la iniciativa de interactuar con alguna persona del sexo opuesto, esta puede ser alguien que sea atractivo, puede pedir un cita o expresar espontáneamente algún elogio sin ansiedad.

3.2.7. Importancia de las habilidades sociales

Valles y Valles (1996) indican que las habilidades sociales brindan estrategias beneficiosas para el desenvolvimiento del sujeto en situaciones distintas en su contexto.

Por otro lado, Rodríguez, et al. (2008) afirman que los recursos que posee el sujeto beneficiará en la convivencia y relación interpersonal con los que le rodean, en el ambiente donde se encuentre, lo cual permitirá que la persona se sienta bien y satisfaga algo deseado sin que los demás impidan el objetivo. Además, la función social responsable del ser humano será adecuado previniéndose así mismo de problemas psicológicos a corto y largo plazo (Anguiano, Vega, Nava y Soria, 2009).

4. Marco teórico referente a la población de estudio

4.1. Adolescencia

Los adolescentes están considerados, por la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2016), como individuos cuyas edades oscilan entre los 10 a 19 años, a la vez con riesgos de ser influenciados por el contexto que lo rodea, ya que a pesar de tener la capacidad de crecer y potenciarse, aún no comprenden la trascendencia de sus actos. El control de sus impulsos son escasos y la toma de sus decisiones no son las más adecuadas. Por ello, la habilidad de los hijos para relacionarse de manera correcta ante diversas etapas del desarrollo, depende del estilo de socialización que sus padres han desarrollado.

El adolescente interpreta que los que le rodean, lo observan y califican en cada momento, además de existir preocupación por parte de los demás hacia su persona. DeAngelis expresó que distintos cambios: físicos, psicológicos, emocionales, biológicos, sociales se perciben en la etapa de la adolescencia, como consecuencia del desarrollo de las hormonas que funcionan de distinta manera a las etapas anteriores y a raíz de eso vierten confusiones en la adolescencia. Además, Kumper y Alvarado manifiestan que el tipo de relación existente en el ámbito familiar es importante para predecir la delincuencia juvenil, así como otros problemas de conducta en adolescentes. El rol del padre y de la madre es eficaz para prevenir o disminuir los problemas en la etapa adolescente. La quinta crisis psicosocial, de acuerdo a Erickson frente a la confusión de la identidad, refiere que el adolescente está experimentando un relevante brote en su adolescencia y mostrando señales de adultez en su desarrollo, un lugar dentro de la sociedad es lo que más desea y es importante para él (Dadvis y Palladino, 2008).

La adolescencia como una etapa pasajera desde el punto de crecimiento, donde afloran pasiones de descontrol, donde ponen como guía a cada uno de sus impulsos y van acompañados de distintos cambios psicológicos (Lorraine y Hassol, 1985). Además, Mangrulkar, Posner y Whitman (2001) señalan que los adolescentes con habilidades sociales deficientes, tienen más probabilidades de formar bandas, aislarse de los demás, y ser reforzadores de conductas dañinas.

4.2. Etapas de la adolescencia

4.2.1. *Estadio psicosocial del adolescente*

A continuación se presenta la visión del Erikson (1950) acerca de la identidad, en la cual se ubica la población de la presente investigación:

4.2.1.1. Identidad versus confusión de la identidad.

Este periodo se presenta entre las edades de 12 a 20, donde se percibe cambios rápidos de modo corporal y madurez psicosocial del adolescente, en el cual desarrolla su interés por la sexualidad y su identidad sexual está en desarrollo.

La identidad personal se desarrolla en lo siguiente:

- Identidad psicosexual: involucra sentimiento de confianza y fidelidad a quien pueda expresar amor.
- Identificación imaginativa: refiere al conjunto de valores, expresado en una estructura ideológica.
- Identidad psicosocial: posee movimientos sociales e interacción con otras personas.
- Identidad profesional: elige una carrera profesional en la cual pueda capacitarse para trabajar y crecer profesionalmente.

- Identidad cultural y religiosa: su experiencia con el contexto y la religión se torna sólida y su vida espiritual es fortalecida.

En relación a las interacciones sociales que establece el adolescente, busca identificarse afectiva, cognitiva y conductualmente con aquellos con quienes puede establecer relaciones autodeterminantes, reconocer su rol, instituir relaciones de confianza, seguridad y lealtad. En el transcurso del desarrollo de la identidad nace la fidelidad y la fe, que se considera como una guía de vida, además busca nuevas etapas de perfección en el amor, la profesión, la cultura y la fe.

Aquellas instituciones que promueven las ideas culturales, políticas y religiosas suelen ser de inspiración en la formación del proyecto de vida de los adolescentes, ya que estos en la desesperación de superar su confusión se dejan atraer fácilmente.

4.2.2. Adolescencia temprana

Esta etapa corresponde a las edades entre los 10 y 12 años, donde se perciben los primeros cambios físicos y de maduración psicológica, el adolescente realiza juicio crítico, se aísla de los niños, pero aún no es involucrado por los adolescentes, lo que lo crea una desadaptación social, puede acarrear problemas como depresión, ansiedad y aislamiento. También es conocida esta situación como “crisis de entrada en la adolescencia”; los cambios se dan en los lugares donde frecuenta como: escuela, y con personas como los maestros, compañeros, etc. De allí que la familia es trascendental ya que es el apoyo y autoridad que influenciará en la superación de ansiedad ante el cambio y la estructura de la personalidad del adolescente (Craig, 1997; Delval, 2000; Papalia, Wendkos, y Duskin, 2001).

4.2.3. Adolescencia intermedia

Esta etapa se presenta entre los 14 y 15 años, los adolescentes ya tienen cierto grado de auto adaptación y aceptación, reconocen sus potenciales, y el integrarse a grupos les otorga seguridad y satisfacción. El valor del rol paterno y materno disminuye significativamente (Craig, 1997; Delval, 2000; Papalia, Wendkos, y Duskin, 2001).

4.2.4. Adolescencia tardía

Esta etapa se desarrolla entre las edades de 17 y 18 años, en esta fase el adolescente descubre cambios que le permiten tener seguridad, puede superar su crisis de identidad, controla sus emociones y es independiente. Su crecimiento corporal se va deteniendo y aún así experimenta ansiedad mínima al reconocer que su vida comienza a girar en torno a responsabilidades a corto y largo plazo, ya sea por su propio interés o porque el contexto familiar le otorga ciertos trabajos que no son acordes a su edad (Craig, 1997; Delval, 2000; Papalia, Wendkos, y Duskin, 2001).

4.3. Características del adolescente

Mafla (2008) menciona que los adolescentes se caracterizan por la curiosidad del autoconocimiento, de buscarse a sí mismos y conseguir su identidad. La necesidad de intelectualizar se incrementa, las fantasías son comunes, tiene crisis religiosas, desubicación temporal, también frustraciones de humor y de estado de ánimo y ciertas contradicciones en la conducta, y no es desconocido el hecho que desea sobresalir frente a los demás.

4.4. Cambios producidos en el adolescente

4.4.1. Cambios cognoscitivos

Adquieren una capacidad de pensamiento del todo nuevo en términos que son abstractos. Empieza a pensar en las formas intelectuales que serán practicadas en la edad adulta (Mafla, 2008).

4.4.2. Cambios fisiológicos

Se considera que el adolescente adquirirá literalmente todo un nuevo cuerpo, considerablemente más grande, con una distribución diferente de músculos y grasa, con crecimiento de vellos en áreas que antes eran lisas, diferencias en la voz, órganos internos más grandes y una capacidad pulmonar más amplia, genitales distintos, crecimiento de busto (para las niñas) y nuevas inclinaciones emocionales y poderes cognoscitivos (Mafla, 2008).

4.4.3. Cambios psicosociales

Banculli, considera la adolescencia como un segundo nacimiento, donde el adolescente se desprende, y debe separar un duelo, de lo infantil, de vínculos parentales y procesos mentales y conductuales infantiles. Ocupa un gran rol la cultura de la sociedad donde vive el adolescente ya que establece patrones de conducta en el presente y el futuro. En el aspecto emocional traslada la dependencia afectiva de los padres hacia otros; incrementa la búsqueda por el sexo opuesto. Cada etapa tiene su respectiva crisis, y depende de esto para saber sobre cómo va ser reflejado a la sociedad, ya que perjudicará o beneficiará la salud pública (Mafla, 2008).

5. Definición de términos

5.1. Socialización parental

Proceso de aprendizaje no formalizado y en gran parte no consciente, en el que a través de un entramado y complejo proceso de interacciones, el niño asimila conocimientos, actitudes, valores, costumbres, necesidades, sentimientos y demás patrones culturales que caracterizan para toda la vida su estilo de adaptación al ambiente. Además, son pautas de comportamiento de los padres con los hijos en múltiples y diferentes situaciones (Musito y García, 2004).

5.2. Habilidades sociales

Conjunto de respuestas verbales y no verbales, parcialmente independientes y situacionalmente específicas, a través de las cuales el individuo expresa en un contexto interpersonal sus necesidades, sentimientos, preferencias, opiniones o derechos sin ansiedad excesiva y de manera no aversiva, respetando todo ello en los demás, que trae como consecuencia el auto-reforzamiento y maximiza la probabilidad de conseguir refuerzo extremo (Gismero, 2000).

5.3. Adolescencia

La adolescencia como una etapa pasajera desde el punto de crecimiento, donde afloran pasiones de descontrol, donde ponen como guía a cada uno de sus impulsos y van acompañados de distintos cambios psicológicos (Lorraine y Hassol, 1985).

6. Hipótesis de la investigación

6.1. Hipótesis general

Existe asociación entre estilos los estilos socialización parental con las habilidades en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa particular de Lima metropolitana.

6.2. Hipótesis específicas.

Existe asociación entre los estilos de socialización parental de la madre y del padre con la autoexpresión de situaciones sociales en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa particular de Lima metropolitana.

Existe asociación entre los estilos de socialización parental de la madre y del padre con decir no y cortar interacciones en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa particular de Lima metropolitana.

Existe asociación entre los estilos de socialización parental de la madre y del padre con hacer peticiones en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa particular de Lima metropolitana.

Existe asociación entre los estilos de socialización parental de la madre y del padre con iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa particular de Lima metropolitana.

Capítulo III

Materiales y métodos

1. Método de la investigación

El diseño de la investigación es de diseño no experimental, porque no se manipularon las variables estudiadas; de tipo cuantitativo y de alcance descriptivo correlacional porque se obtendrá el estilo de socialización y el nivel de habilidades sociales así como la asociación entre ellas; de corte transversal porque se evaluó en un solo momento y lugar (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

2. Variables de la investigación

2.1. Identificación de las variables

2.1.1. *Socialización parental*

Proceso de aprendizaje no formalizado y en gran parte no consciente, en el que a través de un entramado y complejo proceso de interacciones, el niño asimila conocimientos, actitudes, valores, costumbres, necesidades, sentimientos y demás patrones culturales que caracterizan para toda la vida su estilo de adaptación al ambiente (Musito y García, 2004).

2.1.2. *Habilidades sociales*

Conjunto de respuestas verbales y no verbales, parcialmente independientes y situacionalmente específicas, a través de las cuales el individuo expresa en un contexto interpersonal sus necesidades, sentimientos, preferencias, opiniones o derechos sin ansiedad excesiva y de manera no aversiva, respetando todo ello en

los demás, que trae como consecuencia el auto-reforzamiento y maximiza la probabilidad de conseguir refuerzo extremo (Gismero, 2000).

2.2. Operacionalización de la variable estilos de socialización parental

A continuación se presentan la tabla 2 que contiene la operacionalización de la variable estilos de socialización parental.

Tabla 2

Operacionalización de la variable estilos de socialización parental

Definición operacional	Dimensiones	Sub - dimensiones	Ítems	Categorías de respuestas
El estilo de socialización parental se mide a través de la Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA29).	Aceptación/ Implicación	Afecto	01, 03, 05, 07, 10, 14, 16, 18, 22, 23, 24, 27, 28.	1= Nunca. 2= Algunas veces.
	Refiere a las reacciones de aprobación y afecto de los padres ante las conductas adecuadas de sus hijos, y ante las inadecuadas, establecen el dialogo para decirle porqué debe actuar distinto.	Indiferencia	01, 03, 05, 07, 10, 14, 16, 18, 22, 23, 24, 27, 28	02, 04, 06, 08,09, 11, 12, 13, 15, 17, 19, 20, 21, 25, 26, 29
Estilo autoritativo: baja aceptación/implicación y alta coerción/imposición.		Diálogo		
Estilo indulgente: alta aceptación/implicación y baja coerción/imposición.		Displuencia	02, 04, 06, 08,09, 11, 12, 13, 15, 17, 19, 20, 21, 25, 26, 29	
Estilo autoritario: baja aceptación/implicación y alta coerción/imposición.	Coerción/ Imposición	Coerción verbal	02, 04, 06, 08,09, 11, 12, 13, 15, 17, 19, 20, 21, 25, 26, 29	
Estilo negligente: baja aceptación/implicación y baja coerción/imposición	Refiere a la restricción, represión y exigencia hacia el hijo para cumplir algo determinado.	Coerción física	02, 04, 06, 08,09, 11, 12, 13, 15, 17, 19, 20, 21, 25, 26, 29	
		Privación	02, 04, 06, 08,09, 11, 12, 13, 15, 17, 19, 20, 21, 25, 26, 29	

2.3. Operacionalización de la variable habilidades sociales

A continuación se presentan la tabla 3 que contiene la operacionalización de la variable habilidades sociales.

Tabla 3

Operacionalización de la variable habilidades sociales

Definición operacional	Dimensión	Ítems	Categorías de respuestas
<p>El nivel de habilidades sociales se mide a través del instrumento Escala de Habilidades Sociales (EHS) y se obtendrá la suma de las seis dimensiones y se convertirá según la puntuación estándar compuesta.</p> <p>Se medirá de la siguiente manera:</p> <p>Bajo: 25 o por debajo</p> <p>Medio: entre 26 y 74</p> <p>Alto: 75 o más</p>	<p>-Autoexpresión de situaciones sociales: Capacidad de expresar de manera espontánea y sin ansiedad.</p>	<p>01,02,10,11,19,20,28,29</p>	<p>A= No me identifico, en la mayoría de veces no me ocurre o no lo lograría.</p> <p>B= No tiene que ver conmigo, aunque alguna vez me ocurra.</p> <p>C= Me describe aproximadamente, aunque no siempre actúe así o no me sienta así.</p> <p>D= Muy de acuerdo, me sentiría o actuaría así en la mayoría de los casos.</p>
	<p>-Defensa de los propios derechos como consumidor: Defender derechos sin ofender a los demás.</p>	<p>03, 04, 12, 21 y 30</p>	
	<p>-Expresión de enfado o disconformidad: Expresa su enfado con aserción.</p>	<p>13, 22, 31 y 32</p>	
	<p>Decir no y cortar interacciones: Capacidad de detener interacciones que no desea continuar y puede negarse ante alguna petición.</p>	<p>05, 14, 15, 23, 24 y 33</p>	
	<p>-Hacer peticiones: Expresa sus pedidos para obtener algo que desea.</p>	<p>06, 07, 16, 25 y 26</p>	
	<p>-Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto: Inicia interacción con personas del sexo opuesto.</p>	<p>08, 09, 17, 18 y 27</p>	

3. Delimitación geográfica y temporal

La presente investigación se realizó en una institución educativa particular, está ubicada en el distrito de Breña, en la provincia de Lima, en Perú,. Se inició el proyecto de investigación el mes de marzo del 2005 y tuvo una extensión hasta febrero del 2016.

4. Participantes

Para la selección de los 177 participantes, se utilizó el método no probabilístico porque todos los estudiantes no tuvieron la misma oportunidad de ser elegidos; así mismo se procedió a la selección de acuerdo a los fines de la investigación.

4.1. Criterios de inclusión y exclusión

4.1.1. Criterios de inclusión

- Estudiantes mayores de 12 años y menores de 19 años.
- Estudiantes que acepten participar voluntariamente de la investigación.
- Estudiantes que vivan con el padre y la madre.
- Estudiantes matriculados en la institución educativa.

4.1.2. Criterios de exclusión

- Estudiantes menores de 11 años y mayores de 19 años
- Estudiantes que no estén matriculados o estén suspendidos en el cuarto bimestre del año 2015.
- Estudiantes que no acepten participar del estudio y/o invaliden las pruebas.

4.2. Características de la muestra

A continuación, se presenta la tabla 4 que contiene los datos sociodemográficos de los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa particular.

Tabla 4

Características sociodemográficas de los estudiantes de todo el nivel secundario de una institución educativa particular de Lima Este.

Datos sociodemográficos		n	%
Edad	12-15	137	77.4
	16-18	40	22.6
Sexo	Masculino	87	49.2
	Femenino	90	50.8
Procedencia	Costa	155	87.6
	Sierra	14	7.9
	Selva	6	3.4
	Extranjero	2	1.1
Vive con	Papá	9	5.1
	Mamá	41	23.2
	Papá y mamá	124	70.1
	Ninguno	3	1.7
Posición ordinaria como hijo	Único	28	15.8
	Primero	72	40.7
	Segundo	46	26.0
	Tercero	14	7.9
	Cuarto	5	2.8
	Quinto	6	3.4
	Último	6	3.4

En la tabla 4 se observa que del total de la población, la mayoría de los estudiantes oscilan entre las edades de 12 a 15 años (77.4%), el sexo femenino supera en cantidad al sexo masculino (50,8%, 49,2% respectivamente); respecto al lugar de procedencia, la gran parte de la muestra proceden de la región costa (87,6%), además se puede apreciar que el 70,1 % vive con ambos padres y una gran proporción de los participantes son los primogénitos de sus padres (40,7%).

5. Técnica e instrumentos de recolección de datos

5.1. Instrumentos

5.1.1. Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia

El instrumento Estilos de socialización Parental en la Adolescencia (ESPA29), fue diseñado en España en el año 2001 por Musitu y García para evaluar los estilos de socialización de los padres en distintas situaciones.

La escala está diseñada para adolescentes con edades de 10 a 18 años y puede ser administrado de manera individual o colectiva, con un tiempo aproximado de 20 minutos. Está compuesta por 29 ítems, los cuales se subdivide en dimensiones y subdimensiones; la primera dimensión es denominada Aceptación/Implicación y compone las subdimensiones: Afecto (13), indiferencia (16), diálogo (16) y displicencia (16); la segunda dimensión es Coerción/Imposición y contiene la subdimensiones de Coerción verbal (16), Coerción física (16) y Privación (16). Del total de los ítems, 16 son situaciones positivas que consta de 32 posibles respuestas y en las 13 negativas consta de 80. Para la puntuación se presenta cuatro opciones de respuesta Nunca= 1, Algunas veces= 2, Muchas veces=3, Siempre= 4. Donde el hijo valora la actuación de su padre y de su madre en 29 situaciones significativas, obteniendo una medida global para cada padre en las dos dimensiones. Después se tipifica el estilo de socialización de cada padre como autoritativo, indulgente, autoritario o negligente.

Para la calificación e interpretación se tuvo en cuenta los siguientes pasos: Primero, suma de las respuestas que ha dado el sujeto a cada subescala tanto para la madre como para el padre y se anotó el total en la parte inferior en la casilla correspondiente a la subescala. Segundo, la puntuación anotada se dividió por el número que aparece a su derecha, después consulte en el manual los baremos para

la subescala, así se obtendrá su puntuación Centil. Tercero, traslada las PD (no los centiles) al cuadro de formulas del progenitor correspondiendo: madre o padre, que se presenta en el ejemplar, y realice los cálculos que se indican. Finalmente, una vez obtenidos los centiles en las dos dimensiones Aceptación/Implicación y Coerción/Imposición de cada progenitor, se traslada los centiles al eje correspondiente, una vez finalizado los pasos para uno de los progenitores deberán repetirse para el otro, de esta manera se determina el tipo de socialización. Cabe recalcar que, Jara (2013) realizó la adaptación para el Perú en una Universidad de Trujillo, el ESPA29 posee una confiabilidad que oscilan entre 0.914 y 0.969 lo cual se considera como alta, la validez fluctúan entre 0.396 y 0.707 lo que revela que los ítems miden la variable.

Para la presente investigación se realizó el análisis de confiabilidad del instrumento a través del coeficiente alpha de Crombach, con el cual se obtuvo una consistencia interna global de ,911 en la madre y ,926 del padre, respecto a la dimensión Aceptación/Implicación de la madre ,803 y ,879 del padre en la dimensión Coerción/ Imposición de la madre ,941 y ,879 del padre, el cual evidencia que la prueba psicológica es fiable y altamente confiable. Por otro lado, se estimó la validez mediante los coeficientes de correlación Producto-Momento de Pearson, confirmando que el inventario presenta validez de constructo, a su vez se encontraron correlaciones entre las dimensiones y el constructo general son: ,797 en afecto; ,701 en indiferencia; ,706 en diálogo; ,632 en displicencia; ,765 en coerción verbal; ,509 en coerción física y ,822 en privación, siendo altamente significativos.

5.1.2. Escala de Habilidades Sociales.

Este instrumento fue diseñado por Gismero en el año 2005, con el objetivo de evaluar la aserción y las habilidades sociales. Por otro lado, la aplicación del

instrumento puede ser de manera individual o colectiva en un tiempo de aproximadamente 10 minutos, es solo para adolescentes y adultos. Cuenta con 33 ítems (28 están redactados en el sentido de falta de aserción o déficit en habilidades sociales y 5 de ellos en el sentido positivo), las opciones de respuestas son cuatro: 1="No me identifico en absoluto, la mayoría de las veces no me ocurre o no la haría", 2="No tiene que ver conmigo, aunque alguna vez me ocurra", 3= Me describe aproximadamente, aunque no siempre actúe así o no me sienta así, 4="Muy de acuerdo, me sentiría así o actuaría así en la mayoría de los casos" y está compuesto por siete dimensiones. Se corrige utilizando la plantilla de corrección, solo es necesario sumar los puntos conseguidos en cada escala y anotar esa puntuación directa (PD) en las seis subescalas y sus resultados se anotarán también en la casilla que está debajo de las anteriores, con el puntaje total. Estas puntuaciones se transforman con los baremos correspondientes. Por otro lado, la interpretación del instrumento se realiza con la ayuda del percentil alcanzado, en base a ello, con respecto a los varones si el percentil arroja un puntaje mínimo a 87 se otorga el nivel Bajo, si es entre 88 a 106 será nivel Medio, el nivel Alto será cuando el puntaje es de 107 a más; con respecto a las mujeres del puntaje mínimo hasta 83 es nivel Bajo, del 84 al 101 nivel Medio y del 103 a más nivel Alto. Además, fue adaptada para el Perú en una Universidad de Trujillo por Ruiz (2009), la prueba posee un confiabilidad de 0.88 el cual se considera alto.

Para la presente investigación se realizó el análisis de confiabilidad del instrumento a través del coeficiente alpha de Crombach del cual se obtuvo una consistencia interna global de ,781; respecto a la primera dimensión, autoexpresión en situaciones sociales ,638; la segunda dimensión, defensa de los propios derechos como consumidor ,242; en la tercera dimensión, expresión de enfado o

disconformidad , 288; en la cuarta dimensión, decir no y cortar interacciones ,550; en la quinta dimensión hacer peticiones ,466; y en la última dimensión, hacer interacciones positivas con el sexo opuesto ,537. Se evidencia que la prueba psicológica es fiable y altamente confiable, a excepción de la segunda y tercera dimensión. Por otro lado, se estimó la validez mediante los coeficientes de correlación Producto-Momento de Pearson, confirmando que el inventario presenta validez de constructo, a su vez se encontraron correlaciones entre las dimensiones y el constructo general son: ,823; ,605; ,621; ,689; ,556 y ,643, además son altamente significativos.

6. Proceso de recolección de datos

En el mes de octubre se visitaron las instalaciones de una institución educativa particular para solicitar la autorización y ejecutar el proyecto. El director de la I.E autorizó evaluar a los estudiantes los meses de octubre y noviembre, por lo cual se realizaron las coordinaciones con los docentes para establecer el horario de aplicación de los instrumentos.

La aplicación de instrumentos fue colectiva, según el grado en sus respectivos salones, fueron en las dos primeras horas de la mañana, tuvo una duración de 40 minutos, habiendo sido informados sobre los beneficios de ser participante en la investigación.

Se aplicó primero la Escala de Habilidades Sociales (HS), para ello se colocaron hojas bond en la pizarra donde estaba escrito las categorías de respuesta y su respectivo significado. Posteriormente, la Escala de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA29), se les indicó el objetivo del instrumento, cómo deben desarrollarlo y para ello se utilizaron dos papelógrafos donde podían visualizar cada sub-dimensión y su respectivo significado además de las categorías de respuestas.

7. Procesamiento y análisis de datos.

Para el análisis estadístico se utilizó el software estadístico SPSS para Windows versión 22, aplicado al ámbito educativo, una vez recolectada la información se procedió a crear la plantilla del software estadístico para el llenado de los instrumentos. El procesamiento de los datos se dio de la siguiente manera: en primer lugar, se realizaron los análisis de fiabilidad y valides de ambas pruebas; en segundo lugar, se estimaron las tablas de frecuencia y contingencia, para conocer los porcentajes de la muestra respecto a cada constructo, en tercer lugar, se dio a conocer la distribución de la muestra mediante el estadístico Chi cuadrado para determinar si existe asociación entre las variables.

Capítulo IV

Resultados y discusión

1. Resultados

1.1. Análisis descriptivo

1.1.1. Estilos de socialización parental

A continuación se presenta la tabla 5 donde se encuentran los estilos de socialización parental tanto de la madre como del padre según la percepción de los estudiantes del nivel secundario.

Tabla 5

Estilos de socialización parental de la madre y del padre

Estilos de socialización parental	Madre		Padre	
	n	%	n	%
Autorizativo	73	41,2	36	20,3
Indulgente	51	28,8	47	26,6
Autoritario	31	17,5	30	16,9
Negligente	22	12,4	64	36,2

Como se observa en la tabla 5, el 41.2% de los estudiantes perciben un estilo de socialización parental autorizativo por parte de sus madres, es decir, se comunican y aceptan argumentos por parte de sus hijos, así mismo fomentan el diálogo se esfuerzan por dirigir a su hijo de manera racional; sin embargo el 36.2% consideran que sus padres ejercen un estilo negligente, lo que indica que no satisfacen las necesidades, además existe baja supervisión, control hacia sus hijos, les otorgan demasiada independencia. Otra gran parte considera percibe un estilo indulgente

tanto en su madre (28,8%) como en su padre (26,6%), es decir que estos adolescentes consideran que sus padres se comunican con ellos y para disciplinarlos utilizan la razón, sin embargo los consideran como personas adultas, capaces de controlar sus propias conductas y acceden a los deseos e impulsos de manera afectiva.

A continuación se presenta la tabla 6 donde se encuentran los estilos de socialización parental según el sexo de los estudiantes del nivel secundario.

Tabla 6

Estilos de socialización parental de la madre y del padre según sexo.

Estilos de socialización parental		Sexo			
		Masculino		Femenino	
		n	%	n	%
Materno	Autorizativo	39	53,4	34	46,6
	Indulgente	31	60,8	20	39,2
	Autoritario	9	29,0	22	71,0
	Negligente	8	36,4	14	63,6
Paterno	Autorizativo	22	61,1	14	38,9
	Indulgente	24	51,1	23	48,9
	Autoritario	14	46,7	23	48,9
	Negligente	27	42,2	37	57,8

Al visualizar la tabla 6 se encuentra que un 60.8% de estudiantes varones perciben a su madre como indulgente y el 61,1% consideran al padre como autorizativo. Por otra parte, el 71% de las estudiantes consideran que sus madres ejercen un estilo de socialización autoritario, sin embargo 57,8% percibe al padre como negligente. En otras palabras las madres son insensibles a las necesidades, deseos u opiniones de sus hijos a demás de ser demandantes e indiferentes a las conductas positivas de sus hijos, a diferencia de los padres que no cubren las

necesidades que sus hijos presentan y les otorgan demasiada independencia, obviando el afecto y límites en su interacción.

A continuación se presenta la tabla 7 donde se encuentra los estilos de socialización parental de acuerdo a la edad del estudiante del nivel secundario.

Tabla 7

Estilos de socialización parental de la madre y del padre según edad

Estilos de socialización parental		Edad			
		12 -15		16 - 18	
		n	%	n	%
Materno	Autorizativo	53	72,6	20	27,4
	Indulgente	41	80,4	10	19,6
	Autoritario	24	77,4	7	22,6
	Negligente	19	86,4	3	13,6
Paterno	Autorizativo	27	75,0	9	25,0
	Indulgente	37	78,7	10	21,3
	Autoritario	24	80,0	5	20,0
	Negligente	49	76,6	15	23,4

Se observa en la tabla 7, que el 86,4% los estudiantes cuya edad es entre 12 a 15 años perciben a su madre como negligentes, sin embargo el 80% considera al padre como autoritario. Asimismo, el grupo de estudiantes cuyas edades oscilan entre 16 y 18 años, considera que el estilo de socialización autorizativo es ejercido por la madre (27,4%) y por el padre (25%), es decir ambos progenitores son dirigentes de las actividades de sus hijos sin generar dependencia y consideran sus derechos así como los deseos de sus hijos.

A continuación se presenta la tabla 8 que brinda los estilos de socialización parental según la región de procedencia del estudiante del nivel secundario.

Tabla 8

Estilos de socialización parental de la madre y del padre según procedencia

Estilos de socialización parental		Procedencia							
		Costa		Sierra		Selva		Extranjero	
		n	%	n	%	n	%	n	%
Materno	Autorizativo	63	86,3	6	8,2	3	4,1	1	1,4
	Indulgente	43	84,3	6	11,8	2	3,9	0	0,0
	Autoritario	28	90,3	1	3,2	1	3,2	1	3,2
	Negligente	21	95,5	1	4,5	0	0,0	0	0,0
Paterno	Autorizativo	34	94,4	1	2,8	1	2,8	0	0,0
	Indulgente	39	83,0	7	14,9	1	2,1	0	0,0
	Autoritario	25	83,3	3	10,0	1	3,3	1	3,3
	Negligente	57	89,1	3	4,7	3	4,7	1	1,6

Se observa en la tabla 8, que el 95,5% de estudiantes costeños considera a su madre como negligente, y el 94,4% considera a su padre como autorizativo. Por otro lado, el 11,8% de estudiantes de la sierra identifica que su madre opta por un estilo indulgente, así como el 14,9% que también percibe a su padre como indulgente. Por otro lado, el 4,1% de los estudiantes selváticos percibe un estilo materno autorizativo y un 4,7% un estilo paterno negligente. Lo que respecta a los estudiantes extranjeros, el 3,2% indica que su madre tiene un estilo de socialización autoritario y del mismo modo 3,3% también percibe a su padre con el mismo estilo.

A continuación se presenta la tabla 9 donde se encuentra los estilos de socialización parental según con quién vive el estudiante de nivel secundario.

Tabla 9

Estilos de socialización parental de la madre y del padre según con quién vive.

Estilos de socialización parental		Vive con							
		Papá		Mamá		Papá y mamá		Ninguno	
		n	%	n	%	n	%	n	%
Materno	Autorizativo	3	4,1	19	26,0	50	68,5	1	1,4
	Indulgente	3	5,9	6	11,8	41	80,4	1	2,0
	Autoritario	1	3,2	10	32,3	20	64,5	0	0,0
	Negligente	2	9,1	6	27,3	13	59,1	1	4,5
Paterno	Autorizativo	2	5,6	6	16,7	28	77,8	0	0,0
	Indulgente	3	6,4	10	21,3	33	70,2	1	2,1
	Autoritario	2	6,7	5	16,7	23	76,7	0	0,0
	Negligente	2	3,1	20	31,3	40	62,5	2	3,1

En la tabla 9 se evidencia que el 9,1% de los estudiantes que viven con un papá considera que su mamá tiene un estilo negligente y por el contrario el 6,7% percibe a su papá como autoritario, por otro lado el 32,3% de los estudiantes que vive sólo con su mamá las consideran autoritarias, es decir, que sus madres son demandantes ante ellos, por otro lado el 31,3% considera a su padre como negligente. Con respecto a aquellos estudiantes que viven con su papá y su mamá, un 80,4% tiene una percepción de estilo indulgente hacia su madre y el 77,8% considera a su padre como negligente, es decir su madre establece diálogo con ellos pero no límites ni coerciones frente a cualquier conducta y no experimentan control y cuidado por parte del padre y los consideran personas independientes, finalmente el 4,5% de los estudiantes que no vive con ninguno de sus padres considera a su madre como negligente y del mismo modo el 3,1% percibe a su padre con el mismo estilo.

A continuación se presenta la tabla 10 donde se encuentra los estilos de socialización parental de los estudiantes del nivel secundario según la posición ordinaria que ocupa como hijo.

Tabla 10

Estilos de socialización parental de la madre y del padre según la posición ordinaria que ocupa como hijo

Estilos de socialización parental	Posición ordinaria que ocupa como hijo													
	Único		Primero		Segundo		Tercero		Cuarto		Quinto		Último	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Materno														
Autorizativo	10	13,7	29	39,7	18	24,7	6	8,2	1	1,4	5	6,8	4	5,5
Indulgente	9	17,6	18	35,3	16	31,4	3	5,9	1	2,0	1	2,0	1	2,0
Autoritario	5	16,1	16	51,6	5	16,1	3	9,7	1	3,2	0	0,0	1	3,2
Negligente	4	18,2	9	40,9	7	31,8	2	9,1	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Paterno														
Autorizativo	5	13,9	19	52,8	11	30,6	1	2,8	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Indulgente	8	17,0	17	36,2	12	25,5	4	8,5	1	2,1	3	6,4	2	4,3
Autoritario	5	16,7	9	30,0	7	23,3	4	13,3	2	6,7	1	3,3	2	6,7
Negligente	10	15,6	27	42,2	16	25,0	5	7,8	2	3,1	2	3,1	2	3,1

Como se observa en la tabla 10, el 18,2% de los estudiantes que son hijos únicos percibe a su madre con un estilo negligente y un 17,0% percibe a su padre con un estilo indulgente; por otro lado, los que son primeros hijos el 51,6% considera a su madre como autoritarias y el 52,8% a su padre como autorizativos. Por otro lado el 31,8% de los segundos hijos percibe a su madre con estilo negligente y el 30,6% percibe a su padre con un estilo autorizativo. Además, el 9,7% de los terceros hijos considera a su madre con un estilo autoritario y el 13,3% también percibe a su padre con el mismo estilo; los estudiantes que son el cuarto hijo el 3,2% percibe a su madre con un estilo autoritario y el 6,7% percibe del mismo modo a su padre. Finalmente, el 6,8% de los estudiantes que son quintos hijos considera a su madre con un estilo autorizativo al igual que el 5,5,% de los que son últimos hijos, y el 6,4% de estudiantes que son quintos hijos considera a su padre como indulgentes a

diferencia de los que son los últimos hijos ya que el 6,7% que considera a su padre como autoritario.

1.1.2. Nivel de habilidades sociales

A continuación se presenta la tabla 11 donde se encuentra el nivel de habilidades sociales y sus dimensiones de los estudiantes del nivel secundario.

Tabla 11

Nivel de habilidades sociales de los estudiantes del nivel secundario

Test	Bajo		Medio		Alto	
	n	%	n	%	n	%
Habilidades sociales	50	28,2	95	53,7	32	18,1
Autoexpresión de situaciones sociales	32	18,1	116	65,5	29	16,4
Decir no y cortar interacciones	29	16,4	105	59,3	43	24,3
Hacer peticiones	35	19,8	99	55,9	43	24,3
Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto	42	23,7	103	58,2	32	18,1

La tabla 11 demuestra que el 53,7% de los estudiantes tiene un nivel medio de habilidades sociales, esto indica que este grupo tiene suficiente habilidad para expresar sus pensamientos, sentimientos, disconformidades hacia los demás con respeto sin presentar ansiedad. Asimismo el 28.2% presenta niveles bajos de habilidades sociales, es decir que los estudiantes guardan sus sentimientos y pensamientos para sí mismos, no lo manifiestan hacia los demás. Finalmente, el 18.1% de la muestra se ubica en la categoría de alto, ya que su habilidad para expresar su propia perspectiva está muy desarrollada, no muestran ansiedad ni temor, además se consideran respetuosos al manifestar sus creencias, sentimientos, pensamientos y disgustos. Con respecto a las dimensiones, la mayoría de estudiantes obtuvo un nivel medio en todas, sin embargo, otra gran proporción

presentaron nivel bajo en la dimensión iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto (23,7%), y un nivel alto en la dimensión decir no y cortar interacciones (24,3%) y hacer peticiones (23,4%). Es decir los estudiantes tienen nivel alto en la habilidad para negar alguna petición o interrumpir conversaciones que no desean continuar así como pedir algo para obtener lo que desea.

1.1.2.1. Nivel de habilidades sociales según datos sociodemográficos

A continuación se presenta la tabla 12 que contiene los niveles de habilidades sociales de los estudiantes del nivel secundario según su sexo.

Tabla 12

Nivel de habilidades sociales según sexo.

	Sexo													
	Bajo		Masculino				Alto		Bajo		Femenino		Alto	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%		
Habilidades sociales	24	27,6	48	55,2	15	17,2	26	28,9	47	52,2	17	18,9		
Autoexpresión de situaciones sociales	26	29,9	60	69,0	1	1,1	24	26,7	65	72,2	1	1,1		
Decir no y cortar interacciones	17	19,5	48	55,2	22	25,3	12	13,3	57	63,3	21	23,3		
Hacer peticiones	19	21,8	50	57,5	18	20,7	26	28,9	39	43,3	25	27,8		
Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto	18	20,7	49	56,3	20	23,0	24	26,7	54	60,0	12	13,3		

De la tabla 12 se observa que el 55,2% de los estudiantes varones y el 52,2% de estudiantes mujeres presentan niveles medios de habilidades sociales, es decir tanto los estudiantes de ambos sexos tienen habilidad suficiente para expresar sus necesidades, preferencias o derechos sin experimentar ansiedad y respetando a los demás. Asimismo los estudiantes varones y mujeres que tienen nivel medio supera el porcentaje en comparación al nivel alto y bajo con respecto a las dimensiones; por otro lado el 29,9% de estudiantes varones tiene nivel bajo en la dimensión autoexpresión de las situaciones sociales y el 25,3% de estudiantes presenta un

nivel alto en la dimensión decir no y cortar interacciones. Además, el 28,9% de los estudiantes de sexo femenino tiene un nivel bajo en las dimensiones hacer peticiones y el 26,7% presenta el mismo nivel en la dimensión iniciar interacciones con el sexo opuesto y la dimensión iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto.

A continuación se presenta la tabla 13 donde se encuentra el nivel de habilidades sociales según la edad de los estudiantes del nivel secundario.

Tabla 13

Nivel de habilidades sociales según edad

	Edad													
	Bajo		12-15				Alto		Bajo		16-18		Alto	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%		
Habilidades sociales	40	29,2	75	54,7	22	16,1	10	25,0	20	50,0	10	25,0		
Autoexpresión de situaciones sociales	40	29,2	95	69,3	2	1,5	10	25,0	30	75,0	0	0,0		
Decir no y cortar interacciones	27	19,7	80	58,4	30	21,9	2	5,0	25	62,5	13	32,5		
Hacer peticiones	32	23,4	70	51,1	35	25,5	13	32,5	19	47,5	8	20,0		
Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto	33	24,1	82	59,9	22	16,1	9	22,5	21	52,5	10	25,0		

Se puede observar en la tabla 13 que el 54,7% de estudiantes con nivel medio de habilidades sociales son aquellos cuyas edades oscilan entre los 12 a 15 años, seguido de un 50% con edades entre los 16 y 18 años. De la misma manera, ambos grupos muestran un nivel medio en todas las dimensiones; sin embargo se evidencia que el 24,1% estudiantes entre las edades de 12 a 15 años tienen un nivel bajo en la dimensión iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto y así como el 23,4% en la dimensión hacer peticiones. Por otro lado el 75% de estudiantes cuyas edades oscilan entre 16 a 18 años tienen un nivel medio en la dimensión autoexpresión de situaciones locales, y el 62,5% tienen un nivel medio en la dimensión decir no y

cortar interacciones; lo que indica que tienen la suficiente habilidad para interrumpir cualquier conversaciones que no desean mantener y negarse ante alguna petición.

A continuación se presenta la tabla 14 el cual contiene el nivel de habilidades sociales según la región de procedencia de los estudiantes del nivel secundario.

Tabla 14

Nivel de habilidades sociales según procedencia

	Procedencia							
	Costa		Sierra		Selva		Extranjero	
	n	%	n	%	n	%	n	%
Habilidades sociales								
Bajo	41	26,5	6	42,9	1	16,7	2	100,0
Medio	86	55,5	5	35,7	4	66,7	0	0,0
Alto	28	18,1	3	21,4	1	16,7	0	0,0
Autoexpresión de situaciones sociales								
Bajo	40	25,8	7	50,0	1	16,7	2	100,0
Medio	113	72,9	7	50,0	5	83,3	0	0,0
Alto	2	1,3	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Decir no y cortar interacciones								
Bajo	25	16,1	2	14,3	1	16,7	1	50,0
Medio	93	60,0	8	57,1	3	50,0	1	50,0
Alto	37	23,9	4	28,6	2	33,3	0	0,0
Hacer peticiones								
Bajo	38	24,5	5	35,7	1	16,7	1	50,0
Medio	76	49,0	9	64,3	3	50,0	1	50,0
Alto	41	26,5	0	0,0	2	33,3	0	0,0
Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto								
Bajo	36	23,2	3	21,4	3	50,0	0	0,0
Medio	90	58,1	9	64,3	2	33,3	2	100,0
Alto	29	18,7	2	14,3	1	16,7	0	0,0

Según la tabla 14, el 100% de alumnos extranjeros presentan niveles bajos de habilidades sociales, lo mismo ocurre con el 42,9% de los estudiantes que son de la sierra; en contraste se observa que el 55,5% que son de la costa y el 66,7% de la selva tuvieron niveles medios. Seguidamente se observa que la mayoría de los estudiantes nacidos en la región costa obtuvieron niveles medios en todas las dimensiones, de manera similar los estudiantes de la sierra y selva tienen nivel medio en la mayoría de las dimensiones. Cabe resaltar que el 100% de los

estudiantes extranjeros presentaron nivel bajo en la dimensión autoexpresión de situaciones sociales y nivel medio en la dimensión iniciar interacciones con el sexo opuesto, además existen porcentajes compartidos en la dimensión decir no y cortar interacciones así como en la dimensión hacer peticiones. Finalmente el 100% de este grupo de estudiantes tiene un nivel medio en la dimensión Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto.

A continuación se presenta la tabla 15 que contiene el nivel de habilidades sociales según con quién vive el estudiante del nivel secundario.

Tabla 15

Nivel de habilidades sociales según con quién vive

	Papá		Mamá		Vive con Papá y mamá		Ninguno	
	n	%	n	%	n	%	n	%
Habilidades sociales								
Bajo	3	33,3	15	36,6	32	25,8	0	0,0
Medio	5	55,6	19	46,3	69	55,6	2	66,7
Alto	1	11,1	7	17,1	23	18,5	1	33,3
Autoexpresión de situaciones sociales								
Bajo	1	11,1	17	41,5	32	25,8	0	0,0
Medio	8	88,9	23	56,1	91	73,4	3	100,0
Alto	0	0,0	1	2,4	1	0,8	0	0,0
Decir no y cortar interacciones								
Bajo	3	33,3	6	14,6	20	16,1	0	0,0
Medio	4	44,4	25	61,0	75	60,5	1	33,3
Alto	2	22,2	10	24,4	29	23,4	2	66,7
Hacer peticiones								
Bajo	1	11,1	11	26,8	32	25,8	1	33,3
Medio	6	66,7	21	51,2	61	49,2	1	33,3
Alto	2	22,2	9	22,0	31	25,0	1	33,3
Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto								
Bajo	2	22,2	7	17,1	31	25,0	2	66,7
Medio	5	55,6	28	68,3	70	56,5	0	0,0
Alto	2	22,2	6	14,6	23	18,5	1	33,3

La tabla 15 indica que los estudiantes que viven solo con el padre logran niveles medios de habilidades sociales, en las dimensiones de autoexpresión de situaciones sociales, decir no y cortar interacciones y, hacer peticiones e iniciar interacciones con el sexo opuesto; del mismo modo los estudiantes que viven solo con la madre.

Sin embargo el 41,5% de estos presenta un nivel bajo en la dimensión de autoexpresión de situaciones sociales; no obstante, los estudiantes que viven con su papá y su mamá tienen niveles medios en todas las dimensiones de habilidades sociales; sin embargo, con respecto a los estudiantes que no viven con sus padres el 100% logra un nivel medio en las dimensiones de autoexpresión de situaciones sociales, el 66,7% logra un nivel alto en la dimensión de decir no y cortar interacciones, además el 67,7% de los estudiantes alcanza un nivel bajo en la dimensión de iniciar interacciones.

A continuación se presenta la tabla 16 donde se encuentra el nivel de habilidades sociales según la posición que ocupa como hijo el estudiante del nivel secundario.

Tabla 16

Nivel de habilidades sociales según la posición ordinaria que ocupa como hijo

	Único		Primero		Segundo		Tercero		Cuarto		Quinto		Último	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Habilidades sociales														
Bajo	4	14,3	26	36,1	12	26,1	3	21,4	1	20,0	1	16,7	3	50,0
Medio	18	64,3	32	44,4	27	58,7	8	57,1	2	40,0	5	83,3	3	50,0
Alto	6	21,4	14	19,4	7	15,2	3	21,4	2	40,0	0	0,0	0	0,0
Autoexpresión de situaciones sociales														
Bajo	8	28,6	19	26,4	10	21,7	5	35,7	3	60,0	1	16,7	4	66,7
Medio	20	71,4	53	73,6	35	76,1	8	57,1	2	40,0	5	83,3	2	33,3
Alto	0	0,0	0	0,0	1	2,2	1	7,1	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Decir no y cortar interacciones														
Bajo	1	3,6	14	19,4	7	15,2	0	0,0	2	40,0	1	16,7	4	66,7
Medio	21	75,0	39	54,2	30	65,2	8	57,1	1	20,0	4	66,7	2	33,3
Alto	6	21,4	19	26,4	9	19,6	6	42,9	2	40,0	1	16,7	0	0,0
Hacer peticiones														
Bajo	7	25,0	18	25,0	12	26,1	2	14,3	1	20,0	3	50,0	2	33,3
Medio	15	53,6	29	40,3	26	56,5	9	64,3	4	80,0	3	50,0	3	50,0
Alto	6	21,4	25	34,7	8	17,4	3	21,4	0	0,0	0	0,0	1	16,7
Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto														
Bajo	3	10,7	22	30,6	10	21,7	3	21,4	1	20,0	2	33,3	1	16,7
Medio	19	67,9	38	52,8	29	63,0	8	64,3	1	20,0	4	66,7	3	50,0
Alto	6	21,4	12	16,7	7	15,2	2	14,3	3	60,0	0	0,0	2	33,3

Se observa en la tabla 16, que el 64,3% de los hijos únicos, el 44,4% de los primeros hijos, el 58,7% de los segundos hijos, el 57,1% de los terceros hijos y el

83,3% de hijos nacidos en el quinto lugar, presentan niveles medios de habilidades sociales; además el 80% de los cuartos hijos se ubicaron entre las categorías medio y alto, y el 100% de los hijos últimos presentaron niveles entre bajo y medio. Respecto a las dimensiones se evidencia que la mayoría de los estudiantes presentan niveles medios; sin embargo, un 60% los hijos nacidos en cuarto lugar y un 66,7% de los últimos hijos tienen un nivel bajo en la dimensión autoexpresión de situaciones sociales, además un 40% de los cuartos hijos se ubicaron en el nivel bajo y otro 40% en el nivel alto con respecto a la dimensión decir no y cortar interacciones. Por otro lado, el 66.7% de estudiantes que son últimos hijos tienen un nivel bajo en la misma dimensión, finalmente el 60% de los cuartos hijos presentaron niveles altos en la dimensión Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto.

1.1.3. Análisis de asociación/comparación.

Como se puede apreciar en la tabla 17 la prueba Chi-cuadrado indica que no existe asociación entre el estilo de socialización parental de la madre y del padre con el nivel de habilidades sociales ($\chi^2=9,368$, $p=,154$ y $\chi^2=1,945$, $p=,925$ respectivamente). Es decir, los estilos de socialización que ejerce tanto los padres como las madres de los adolescentes no están asociados con las habilidades sociales que presentan los mismos.

De manera similar ocurre con las dimensiones de habilidades sociales: autoexpresión de situaciones sociales, defensa de los propios derechos como consumidor, expresión de enfado o disconformidad, decir no y cortar interaccionar, hacer peticiones, e iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto que no se encuentran asociados a los estilos de socialización parental de la madre y del padre.

A continuación se presenta la tabla 17 donde se encuentra el coeficiente de correlación entre estilos de socialización parental de la madre con las habilidades sociales.

Tabla 17

Coeficiente de correlación entre estilos de socialización parental de la madre con las habilidades sociales.

Estilos de socialización parental de la madre	χ^2	gl	Sig.
Habilidades sociales	9,368	6	,154
Autoexpresión de situaciones sociales	4,257	6	,642
Decir no y cortar interacciones	7,867	6	,248
Hacer peticiones	5,873	6	,438
Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto	4,281	6	,639

A continuación se presenta la tabla 18 donde se encuentra el coeficiente de correlación entre estilos de socialización parental del padre con las habilidades sociales.

Tabla 18

Coeficiente de correlación entre estilos de socialización parental del padre con las habilidades sociales

Estilos de socialización parental del padre	χ^2	gl	Sig.
Habilidades sociales	1,945	6	,925
Autoexpresión de situaciones sociales	5,361	6	,498
Decir no y cortar interacciones	5,224	6	,515
Hacer peticiones	7,683	6	,262
Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto	5,147	6	,525

Como se puede apreciar en la tabla 17 y la tabla 18 la prueba Chi-cuadrado indica que no existe asociación entre el estilo de socialización parental de la madre y del

padre con el nivel de habilidades sociales ($\chi^2=9,368$, $p=,154$ y $\chi^2=1,945$, $p=,925$ respectivamente). Es decir, los estilos de socialización que ejerce tanto los padres como las madres de los adolescentes no están asociados con las habilidades sociales que presenten los mismos.

De manera similar ocurre con las dimensiones de habilidades sociales: autoexpresión de situaciones sociales, defensa de los propios derechos como consumidor, expresión de enfado o disconformidad, decir no y cortar interaccionar, hacer peticiones, e iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto que no se encuentran asociados a los estilos de socialización parental de la madre y del padre.

2. Discusión de los resultados del análisis de asociación

Con respecto a la asociación entre socialización parental de la madre y del padre con habilidades sociales, el coeficiente de Chi-cuadrado muestra un grado de intensidad de $\chi^2= 9,368$, ($p=,154$) respecto a la madre y con respecto al padre de $\chi^2=1,945$ ($p<,925$) evidenciando que no existe asociación entre las variables mencionadas, es decir, la manera en que los progenitores responden a las conductas de sus hijos no se vincula a la habilidad de estos para expresar con respeto sus ideas, sentimientos y preferencias hacia los demás. Contrariamente a estos resultados, Cárdenas (2013), en una investigación con 121 estudiantes encontró asociación entre las variables estilos de socialización parental y habilidades sociales. En este sentido, Blanco (1982) considera que el individuo con habilidades sociales tiene la capacidad de percibir, entender y responder a las conductas emitidas por los demás; Gismero (1996) considera que la habilidad social es una conducta asertiva, y al investigarlo con los estilos de socialización parental no halló asociación entre las variables, puesto que este último representa un esquema de comportamiento, en cambio la primera es una habilidad que puede ser aprendida en

el contexto de la persona con la finalidad de tener una buena relación con los demás (Espinoza y Panta, 2014). Es decir, el modo de criar a los hijos es un modelo que los hijos pueden repetirlo en el transcurso de su vida, pero la asertividad puede ser aprendida en cualquier momento y lugar. Por otro lado, los adolescentes entre las edades de 11 a 14 años desarrollan su independencia, lo que incrementa el enfoque hacia personas con características similares a sí mismos, teniendo la capacidad de comprender las ideas y opiniones de los demás. Además tienen pleno conocimiento de las consecuencias en las cuales pueden desembocarse las acciones propias ya sea a corto o largo plazo. Estos adolescentes incrementan su valor propio como seres individuales, únicos frente a los demás, con respecto aquellos adolescentes que oscilan entre las edades de 15 a 17 años, tienen autonomía, capaz de evaluar lo que es mejor para sí mismos y prosigue desarrollando un sentido de sí mismos como personas únicas en la sociedad (Eccles, 1999) y (Crawford y Bodine, 1997). Aparte, Contini (2008) mencionó que un individuo va actuar de acuerdo a la situación que se le presenta, su habilidad variará en distintos acontecimientos. De ello, se deduce la falta de asociación entre las variables de estudio, podría explicarse por las características de los participantes ya que los adolescentes no perciben a sus padres como modelos principales, sino que se enfocan en sus pares; además a su criterio evalúan las mejores alternativas para sí mismos y actúan de acuerdo a estos.

Lo que refiere al análisis entre la dimensión autoexpresión de situaciones sociales y el estilo de socialización parental el coeficiente de Chi-cuadrado de la madre fue de $\chi^2 = 4,257$, ($p = ,642$) y del padre fue de $\chi^2 = 5,361$ ($p = ,498$), evidenciando que tampoco se encontró asociación entre la dimensión y la variable. Lo cual indica que la capacidad de expresión espontánea de los hijos no se vincula con las respuestas de los progenitores ante las conductas negativas o positivas de sus hijos. En este

sentido, Ruiz (2006) refiere que capacidad de expresarse adecuadamente, formulando preguntas, expresando opiniones y sentimientos; es obtenida por la motivación que presente el sujeto y su disposición. También lo mencionan McFall (1982) y Monjas (2000), al explicar que la capacidad del estudiante para relacionarse de manera adecuada es producto de su individualidad y no por asociación con los estilos autorizativo y negligente de crianza.

Respecto al estilo de socialización parental de la madre y del padre con la dimensión decir no y cortar interacciones, no se encontró asociación entre ambos, De esa manera, el coeficiente de Chi-Cuadrado indica un grado de intensidad de la madre de $\chi^2 = 7,867$, ($p < ,248$) y del padre de $\chi^2 = 5,224$ ($p < ,514$) donde no se halló asociación entre la variable y la dimensión; es decir los adolescentes con habilidad para negarse ante peticiones y terminar una conversación o relación amorosa no han tomado como modelo las reacciones de sus padres ante sus conductas. Sin embargo, el desarrollo de autonomía en los adolescentes es una motivación para oponerse a las peticiones y decretos de sus padres para mostrar que desean ser tratados como adultos, no como niños, ni por rebeldía ni desobediencia sino como parte de su desarrollo, como seres autónomos (Kimmel y Weiner, 1998). Es decir, los adolescentes son capaces de tener una posición de negativismo ante las peticiones y situaciones que se les presentan, puesto que los hacen sentir más únicos al manifestar su perspectiva. Además, Montañés, Bartolomé, Montañés y Parra (2008) refieren que los adolescentes se encuentran en una etapa en la cual son inducidos a generar sus propias decisiones acerca de sus pensamientos, sentimientos y conductas; por consiguiente es evidente que los estudiantes valoran su perspectiva cognitiva y conductual al momento de decir no a sus pares, y no necesariamente harán caso a sus padres.

En relación al estilo de socialización parental de la madre y del padre con la dimensión hacer peticiones, el coeficiente de Chi-cuadrado mostró un grado de intensidad de $\chi^2 = 5,873$, ($p < ,438$) padre y de $\chi^2 = 7,683$ ($p < ,262$) con la madre, lo que indica que no existe asociación entre el estilo de educación que los progenitores ejercen hacia sus hijos y la capacidad para que estos puedan hacer pedidos de sus deseos hacia otras personas para que le devuelvan algo prestado, para que modifiquen algo que no es de su agrado para hacer recordar a otra persona algún préstamo o que le hagan un favor. En este sentido Ballester y Gil (2002) consideran que los individuos con conductas habilidosas tienen mayores probabilidades de obtener lo que desean. Por lo tanto, se deduce que los adolescentes, teniendo la capacidad de evaluar los beneficios de sus actos, deciden pedir lo que desean de forma libre, lo cual no se ajusta al estilo que la madre o el padre ha ejercido en el hogar.

Respecto al estilo de socialización parental de la madre y del padre con la dimensión iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto, el coeficiente Chi-cuadrado mostró un grado de intensidad de $\chi^2 = 4,282$, ($p = ,639$) por lado del padre y de $\chi^2 = 5,147$ ($p = ,525$) por lado de la madre, lo que indica que tampoco existe asociación entre el estilo de socializar de los padres en la habilidad para que sus hijos inicien una conversación y expresen cumplidos al sexo opuesto. Rubio (2009) mencionó que este tipo de interacciones entre los estudiantes son consideradas como una de las habilidades más importantes en el entorno y edad del alumnado, también menciona el autor que uno de los componentes de esta habilidad es lo conductual que hace referencia a que puede ser aprendida; por otro lado el segundo componente es la situacional que refiere al tipo de personas con las que el estudiante se relaciona (Rubio, 2009). Es decir, el momento preciso cuando los

estudiantes pueden interactuar y/o aprender hacerlo con personas del sexo opuesto es en la hora de recreo y aún en la misma clase. Además, es necesario entender que los adolescentes siempre se esfuerzan por establecer vínculos de comunicación con sujetos del sexo contrario, ya que así desarrollan una buena relación social que los hace sentir satisfechos, lo que los mantiene en constante interacción (Contini, 2008). En caso que el estudiante presente alguna deficiencia en establecer dialogo con personas del sexo opuesto puede tener algún tipo de perturbación psicológica en la edad adulta (Rivas, 2008).

Conclusiones y recomendaciones

1. Conclusiones

En relación al objetivo general, se halló que no existe asociación entre los estilos de socialización parental de la madre y del padre con las habilidades sociales ($\chi^2=9,368$, $p=,154$ y $\chi^2=1,945$ $p=,925$ respectivamente) de los estudiantes de una institución educativa particular de Lima Metropolitana. Es decir, la manera cómo los padres interactúan o responden ante diferentes situaciones y conductas positivas/negativas de sus hijos, no define que mediante lo dicho, estos desarrollen habilidades para expresar sus necesidades, sentimientos, preferencias, etc. de un modo no aversivo y sin sentir ansiedad.

Con respecto al primer objetivo específico, se encontró que no existe asociación entre estilos de socialización parental de la madre y del padre con la dimensión autoexpresión de situaciones sociales ($\chi^2=4,257$, $p=,642$ y $\chi^2=5,361$ $p=,498$ respectivamente), de modo que la espontaneidad de expresar opiniones o formular preguntas en situaciones específicas en los estudiantes no se vincula con el tipo de socialización que los padres ejercen hacia sus hijos ya que los estudiantes actúan de forma individual sin seguir el modelo de otra persona.

Lo que refiere al segundo objetivo específico, se encontró que no existe asociación entre estilos de socialización parental de la madre y del padre con la dimensión decir no y cortar interacciones ($\chi^2=7,867$, $p=,248$ y $\chi^2=5,224$ $p=,514$ respectivamente). Lo que indica que los estudiantes con habilidad para negarse ante alguna petición que les disgusta, así como para interrumpir conversaciones que no desean seguir manteniendo, son producto de una decisión hecha por sí mismo de acuerdo a sus pensamientos, sentimientos, entre otros.

De acuerdo al tercer objetivo específico, no se encontró asociación entre los estilos de socialización parental de la madre y del padre con la dimensión hacer peticiones ($\chi^2= 5,873$, $p=,438$ y $\chi^2= 7,683$ $p= ,262$ respectivamente), lo cual permite concluir que, la habilidad que tiene el estudiante de pedir algo con el fin de obtener lo que desea, no se vincula con la manera en que sus padres responden antes sus conductas negativas/positivas. Pues es una habilidad que el estudiante aprende en su contexto y no necesariamente en el vínculo familiar.

En concordancia al último objetivo, se halló que no existe asociación entre estilos de socialización parental de la madre y del padre con la dimensión iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto ($\chi^2= 9,368$, $p= ,154$ y $\chi^2=1,945$ $p= ,925$ respectivamente). demostrando que las reacciones de los padres de los estudiantes en distintas situaciones no están vinculadas a que estos tengan facilidad de interactuar espontáneamente con una persona del sexo opuesto, debido a que sus progenitores ya no son su modelo principal.

2. Recomendaciones

- Al evidenciar que los adolescentes desarrollan una autonomía personal, se recomienda ejecutar programas donde los estudiantes participen y desarrollen un proyecto de vida a corto y largo plazo, de esta manera podrán esforzarse para poder llegar a su objetivo de vida.
- Teniendo en cuenta que el rol paterno y materno no tiene mayor relevancia en los adolescentes, se recomienda establecer horarios de atención para el alumno, creando un espacio para la expresión y establecimiento de confianza, permitiendo la orientación por parte del tutor hacia el estudiante en aspectos

relacionados con la adolescencia, así el estudiante podría considerar la opinión del tutor para ejecutar alguna acción.

- Considerando que los adolescentes experimentan seguridad y satisfacción al involucrarse en grupos, se recomienda a los padres exponer a sus hijos a ambientes donde encuentren influencia positiva, ya que de ese modo los estudiantes podrán aprender conductas que les favorezcan.
- Reconociendo que el mayor guía en la etapa de la adolescencia son sus impulsos, se recomienda capacitar a los docentes en técnicas de control de la ira, asertividad y manejo de emociones, para que puedan ser los primeros mediadores de las dificultades de conducta en el aula.
- Se recomienda a futuros investigadores, realizar réplicas del estudio enfocado en poblaciones más jóvenes como estudiantes de primaria e inicial para conocer si existe asociación entre los estilos parentales de crianza y las habilidades sociales en etapas de la niñez e infancia a comparación de la etapa de la adolescencia.
- Se recomienda crear o adaptar instrumentos que puedan medir las variables en estudio de una forma más efectiva, para evitar que los estudiantes se agoten inmediatamente al ser evaluados.
- Teniendo en cuenta que las habilidades sociales son fundamentales en el adecuado relacionamiento del ser humano, se recomienda explorarla con otras variables que podrían influir en su desarrollo, para poder contribuir con el progreso del mismo.
- Al haber investigado en una institución educativa particular que profesa una religión y dan a conocer a un Dios, se recomienda realizar estudios comparativos con las variables estudiadas teniendo en cuenta niveles

socioeconómicos, zonas rurales y urbanas, entre otras, de tal manera que se pueda conocer las diferencias o semejanzas de los resultados en los niveles de habilidades sociales en relación a los estilos de socialización parental.

Referencias

- Alarcón, A. (2012). *Estilos parentales de socialización y ajuste psicosocial de los adolescentes: un análisis de las influencias contextuales en el proceso de socialización*. (Tesis inédita de doctorado). Universidad de Valencia, Valencia, España. Recuperado de:
<http://mobiroderic.uv.es/bitstream/handle/10550/25041/TESIS%20DOCTORAL%20ANTONIO%20ALARCON.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Anguiano, S., Vega, C., Nava, C. y Soria, R. (2009). Las habilidades sociales en universitarios, adolescentes y alcohólicos en recuperación de un grupo de alcohólicos anónimos (AA). *Scielo Perú*. (16). Disponible en <http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272010000100003&lng=es&nrm=iso>.
- Argyle, M. & Kendon, A. (1967). *The experimental análisis of social performance*. New York: Berkowits. Recuperado de:
<http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0065260108603421>
- Agudelo, S. y Gómez, L. (2010). Asociación entre estilos parentales y dependencia emocional. (Tesis inédita de maestría). Universidad de la Sabana, Colombia. Recuperado de:
<http://intellectum.unisabana.edu.co/bitstream/handle/10818/1753/131343.pdf?sequence=1>
- Ballester, R y Gil L. (2002). *Habilidades sociales*. Madrid: Síntesis
- Berjano, E. y Pons, J. (1997). Análisis de los estilos parentales de socialización asociados al abuso de alcohol en adolescentes. *Psicothema*, 9(3), 609-617. Recuperado de <http://www.psicothema.com/pdf/131.pdf>

- Berjano, E., Guerrero, J. y Quinteros, D. (2014). Adicción a facebook y habilidades sociales en estudiantes de una universidad privada de Lima. *Revista científica de ciencias de la salud*. 7(1), 7-15. Recuperado de: http://revistascientificas.upeu.edu.pe/index.php/rc_salud/article/view/209/213
- Betina, A., y Contini, N. (2011). Las habilidades sociales en niños y adolescentes, su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos. *Fundamentos en humanidades*. (1), 159 – 182. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/184/18424417009.pdf>
- Betina, A. (2012). Las habilidades sociales y el comportamiento prosocial infantil desde la psicología positiva. *Revista Pequén*, 2(1), 1–20. Recuperado de: [http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/265/1%20articulo%20prosocial%20y%20psic%20positiva\(4\).pdf](http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/265/1%20articulo%20prosocial%20y%20psic%20positiva(4).pdf)
- Blanco, A. (1982). *Evaluación de las habilidades sociales*. En R. Fernández.
- Blanco, A. (2007). *Convivir con la violencia*. Castilla: Editorial Cuenca ediciones de la Universidad Nacional de Castilla La Mancha
- Bulnes, M., Ponce, C., Huerta, R., Álvarez, C., Santivañez, W., Atalaya, M., Aliaga, J., y Morocho, J. (2008). Resiliencia y estilos de socialización parental en escolares de 4to y 5to año de secundaria de lima metropolitana. *Revista IIPSI*. 11(2), 67 – 91. Recuperado de: http://sisbib.unmsm.edu.pe/BVRevistas/Investigacion_Psicologia/v11_n2/pdf/a06v11n2.pdf
- Caballo, E. (1993) Relaciones entre diversas medidas conductuales y de autoinforme de las habilidades sociales. *Psicología Conductual*. 1(1), 73-99. Adquirido de:

<http://www.psicologiaconductual.com/PDFespanol/1993/num1/Relaciones%20entre.pdf>

- Caballo, E. (1987). *Evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales: una estrategia multimodal*. (Tesis inédita de doctorado). Universidad Autónoma de Madrid, España. Recuperado de: <https://repositorio.uam.es/handle/10486/13101>
- Caballo, E. (2002). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. (5ª ed.). Madrid: Siglo xxi.
- Camino, L., García, J., Musitu, G., y Martínez, I. (2003). Análisis intercultural de los efectos de la socialización familiar en el autoconcepto. *Psicología Educação e Cultura*. 7(2), 239-259. Adquirido de: http://www.valencia.edu/garpe/C_/A_/C_A_0022.pdf
- Cárdenas, K. (2013). *Asociación entre estilos de socialización parental y habilidades sociales del adolescente en una institución educativa nacional*. (Tesis inédita de Licenciatura). Escuela de enfermería Padre Luis Tezza afiliada a la Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú.
- Craig, G. (1997). *Desarrollo Psicológico* (7ª ed.). México. Prentice Hall.
- Crawford, D. y Bodine, R. (1997). Conflict Resolution Education: A Guide to Implementing Programs in Schools, *Youth-Serving*. 8 (1), P.20-31. Organizations, and Community and Juvenile Justice Settings. U.S. Department of Justice and U.S. Department of Education.
- Cobeña, J. (2001). *Las inteligencias sociales. Un modelo conceptual de las habilidades sociales desde el marco de la Psicología de la salud*. (Tesis inédita de doctorado). Universidad de Sevilla.

- Ccoicca, T. (2010). *Bullying y funcionalidad familia en una institución educativa del distrito de comas*. (Tesis inédita de licenciatura). Universidad Nacional Federico Villareal, Lima, Perú.
- Cohen, S., Caballero, V. y Mejail, S. (2012). Habilidades sociales, aislamiento y comportamiento antisocial en adolescentes en contexto de pobreza. *Acta colombiana de psicología*. 15 (1), 11-20. Recuperado de: http://portalweb.ucatolica.edu.co/easyWeb2/files/23_8609_vol15-no1-art1.pdf
- Contini, N. (2008). Las habilidades sociales en la adolescencia temprana: Perspectivas desde la Psicología Positiva. *Psicodebate*. 9, 15-27
- Cunza, D. (2013). *Habilidades sociales y hábitos de estudio e estudiantes de 5ª año de secundaria de una institución educativa de Chosica-Lima*. (Tesis inédita de licenciatura). Universidad Peruana Unión. Lima, Perú.
- Davis, S. y Palladino, J. (2008). *Psicología, quinta edición*. México. Editorial M.
- Delval, J. (2000). *Aprender en la vida y en la escuela*. Madrid: Morata
- Eccles, J. (1999). *The Development of Children Ages 6 to 14. USA*. 9(2). 30-44.
- Espinosa, C. y Panta, C. (2012). *Estilos de socialización parental y asertividad en las estudiantes de cuarto año de secundaria de una institución educativa*. (Tesis inédita de licenciatura). Universidad Señor de Sipán. Recuperado de: http://issuu.com/kikeportal0/docs/revista_de_investigacion_de_estudia
- Esteves, M., y Fernández, K., (2012). *Estilos de socialización parental y bullying*. (Tesis inédita de licenciatura). Universidad César Vallejo, Chimbote, Perú.
- Estévez E., Jiménez, T. y Musitu, G. (2011) *Relación entre padres e hijos adolescentes*. España: Ediciones Cultural Valencianas. Recuperado de: https://books.google.com.pe/books?id=T9XaFGC6VZ8C&dq=socializaci%C3%B3n+parental&hl=es&source=gbs_navlinks_s

- Erikson, E. (1950). *Sociedad y adolescencia*. New York. Norton.
- Fernández, M. (2007). *Habilidades sociales en el contexto educativo*. (Tesis inédita de maestría). Universidad del Bío-Bío, Chillán, Chile. Recuperado de:
<http://es.slideshare.net/yelitzasanchezortiz/tesis-habilidades-sociales-en-el-contexto-educativo>
- Gracia, E., Fuentes, M. y García F. (2010). Barrios de riesgo, estilos de socialización parental y problemas de conducta en adolescentes. *Redalyc*. 19(3), 265-278.
Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/1798/179817507007.pdf>
- García, A. (2010). Estudio sobre la asertividad y las habilidades sociales en el alumnado de educación social. *Revista de Educación*. 12, 225-240. Recuperado de:
<http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/5352/b16450188.pdf?sequence=2>
- García, F., Gracia, E. y Murillo, M. (2011). *Socialización familiar y ajuste psicosocial: un análisis transversal desde tres disciplinas de la psicología*. España.
Recuperado de:
[https://books.google.com.pe/books?id=kr57VBGjz9oC&dq=Huxley+\(1999\)+y+Steinberg+\(1994\)&hl=es&source=gbs_navlinks_s](https://books.google.com.pe/books?id=kr57VBGjz9oC&dq=Huxley+(1999)+y+Steinberg+(1994)&hl=es&source=gbs_navlinks_s)
- García, J. (2011). *Estilos de socialización parental en el ajuste psicosocial*. (Tesis inédita de doctorado). Universidad de Castilla, La Mancha, España.
- Galarza, C. (2012). *Relación entre el nivel de habilidades sociales y el clima social familiar de los adolescentes de la I.E.N. Fe y Alegría 11, Comas*. (Tesis inédita para licenciatura). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Gismero, E. (2000). *EHS. Escala de Habilidades Sociales*. Madrid: TEA.

- Gismero, E. (1996). *Habilidades sociales y anorexia nerviosa*. España: Ediciones Gráf. Ortega.
- Gottfredson, R., & Hirschi, T. (1990). *A general theory of crime*. Estados Unidos. Ediciones: Stanford University Press.
- Hernández, R. Fernández, C. Y Baptista, M. (2006). *Metodología de investigación*. México: Mc Graw Hill Educación
- Instituto Nacional de estadística e informática (2014). *Perú: Encuesta Demográfica y de Salud Familiar*, 79. Recuperado de:
https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1211/index.html
- Jara, K. (2013). Propiedades psicométricas de la escala de estilos de socialización parental en estudiantes de secundaria. *Revista psicológica Trujillo*, 15 (2), 194-207. Recuperado de:
<http://www.ucv.edu.pe/sites/publicaciones/psicologia/2013-2.pdf>
- Jeffrey, (2004). *Entrenamiento de las habilidades sociales*. España: Editorial Desclee de Brouwer.
- Kimmel, D. y Weiner, I. (1998) *La adolescencia: una transición al desarrollo*. Barcelona: Ariel Psicología.
- Lamborn, D., Mounts, N. Steinberg, L., & Dornbusch, M. (1991). Authoritative parenting and adolescent adjustment across varied ecological niches. *Journal of Research on Adolescence*, 1, 19-36. Recuperado de:
https://www.researchgate.net/publication/232429357_Authoritative_Parenting_and_Adolescent_Adjustment_Across_Varied_Ecological_Niches
- Lazarus, A. (1973). *On assertive behavior: A brief note*. *Behavior Therapy*. USA: Elsevier Ltd. Recuperado de:

<http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0005789473801613>

León, J., Cantero, F., Medina, S. y Gómez, T. (1998). *Evaluación y entrenamiento de las habilidades Sociales. Psicología social: Orientaciones teóricas y ejercicios prácticas*. Madrid: McGrawHill.

León, J., Gil, F., Medina, S., y Cantero, F. (1998). *Habilidades sociales: Teoría, investigación e intervención*. Madrid: Síntesis.

Lorenzo, M., Bueno, M. (2011). Entrenamiento de habilidades sociales en futbol base: Propuesta de intervención. *Redalyc*, 21 (2), 39 – 53. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65423606005>

Lorraine, D. y Hassol, J. (1985) *Psicología evolutiva*. México: Editorial interamericana.

Luna, M., Fridman, D., Sánchez, M., Pesenti, M., Salgado, V. e Invernizzi, I. (2010). *Informe latinoamericano: Situación de la niñez sin cuidado parental o en riesgo de perderlo en América latina: contextos, causas y respuestas*, 155. Recuperado de: <http://www.relaf.org/Informe%20Latinoamericano.pdf>

LLopis, D. y Llopis, R. (2003). Estilos educativos parentales y relaciones sociales en adolescentes. *FAM*, 27, 53-70. Recuperado de: <http://summa.upsa.es/pdf.vm?id=0000028398&page=1&search=&lang=es>

Maccoby, E. & Martin, J. (1983). *Socialization in the context of the family: Parent-child interaction*. New York: Wiley. Recuperado de: [https://books.google.com.pe/books?id=sg4Qr7qZrXYC&pg=PA22&lpg=PA22&dq=Maccoby,+EE.+%26+Martin,+J.+\(1983\).&source=bl&ots=YzNjjXVlxJ&sig=MC80ODaGyl_AUMJeM45Y1le6Wh0&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwijrKfT0OvKAhWE7R4KHxgpAP4Q6AEIRTAf#v=onepage&q=Maccoby%2C%20EE.%20%26%20Martin%2C%20J.%20\(1983\).&f=false](https://books.google.com.pe/books?id=sg4Qr7qZrXYC&pg=PA22&lpg=PA22&dq=Maccoby,+EE.+%26+Martin,+J.+(1983).&source=bl&ots=YzNjjXVlxJ&sig=MC80ODaGyl_AUMJeM45Y1le6Wh0&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwijrKfT0OvKAhWE7R4KHxgpAP4Q6AEIRTAf#v=onepage&q=Maccoby%2C%20EE.%20%26%20Martin%2C%20J.%20(1983).&f=false)

- Mafla, A. (2008). Adolescencia: cambios bio-psicosociales y salud oral. *Redalyc*. 39(1), 41-57. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/283/28339106.pdf>
- Maltalinares, M., Díaz, G., Raymundo, O., Baca, D., Fernández, E., Uceda, J., Leyva, V., Sánchez, E., Villavivencio, N., Yaringaño, J., Torre, J., Encalada, M. y Díaz, A. (2013). Influencia de los estilos parentales en la adicción a internet en alumnos de secundaria del Perú. *Revista IIPSI*, 16 (2), 195 – 220. Recuperado de: <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/viewFile/6554/5821>
- Mangrulkar, L., Whitman, C. y Posner, M. (2001). *Enfoque de habilidades para la vida para un desarrollo saludable de niños y adolescentes*, 66. Recuperado de: http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Enfoque%20de%20Habilidades%20para%20la%20vida%20OPS_0.pdf
- Martínez, I. (2005). *Estudio transcultural de los estilos de socialización parental*. Cuenca. Ediciones UCLM. Recuperado de: [https://ruidera.uclm.es/xmlui/bitstream/handle/10578/933/200%](https://ruidera.uclm.es/xmlui/bitstream/handle/10578/933/200%20)
- Martínez, I., García, F., Musito, G. & Yubero, S. (2012). Family Socialization Practices: Factor confirmation of the portuguese versión of a Scale for their Measurement. *Revista de Psicodidáctica*, 17(1), 159-178. Recuperado de: [file:///C:/Users/Violeta%20Katherine/Downloads/1306-16088-1-PB%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Violeta%20Katherine/Downloads/1306-16088-1-PB%20(1).pdf)
- McFall, R. (1982). *A review and reformulation of the concept of social skills*. *Behavioral Assesment*. New York.
- Mestre, V., Samper, P. y Pérez E. (2001). Clima familiar y desarrollo del autoconcepto. Un estudio longitudinal en población adolescente. *Revista*

- Latinoamericana de psicología*. 3(3), 243 – 259. Adquirido de:
<http://www.redalyc.org/pdf/805/80533301.pdf>
- Mischel, W. (1973). Toward a cognitive social learning reconceptualization of personality. *Psychological Review*, 80(4), 252-283. Recuperado de:
<http://psycnet.apa.org/journals/rev/80/4/252/>
- Monjas, M. (2000). *Programa de enseñanza de habilidades de interacción social (PEHIS) para niños y niñas en edad escolar*. Madrid: CEPE
- Montañés, M., Bartolomé, R., Montañés, J. y Parra, M. (2008). Influencia del contexto familiar en las conductas adolescentes. *Ensayos*, 17, 391-407.
Recuperado de:
http://www.uclm.es/ab/educacion/ensayos/pdf/revista23/23_20.pdf
- Morrison, S. (2005). *Educación infantil*. Madrid: Pearson Educación
- Musitu, G. y Cava, J. (2001). *La familia y la educación*. Barcelona: Octaedro.
- Núñez, C. (2005). Habilidades sociales, clima social familiar y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Liberabit*, 11(11), 63-74. Recuperado de:
http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272005000100008&lng=pt&tlng=es.
- Organización Mundial de la Salud (2016). *Desarrollo de la adolescencia*.
Recuperado de:
http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/
- Pades, A. (2003). *Habilidades sociales en enfermería: Propuesta de un programa de intervención*. (Tesis inédita de doctorado). Universitat de les illes balears, Mallorca. Recuperado de:
<http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/9444/tapj1de1.pdf?sequence=1>

- Palacios, J.; Rodrigo, M. (1998). *La familia como contexto de desarrollo humano. Familia y desarrollo humano*. Madrid: Alianza
- Papalia, D., Wendkos, S. y Duskin, R. (2009). *Desarrollo humano*. México: Macgraw-hill.
- Peñafiel, E. y Serrano, C. (2010). *Habilidades sociales* Madrid: Editex. Recuperado de:
<https://books.google.com.pe/books?id=zpU4DhVHTJIC&printsec=frontcover&dq=habilidades+sociales&hl=es&sa=X&ved=0CBwQ6AEwAGoVChMI4ceC7ZX2xwIVg4-QCh2ezgUu#v=onepage&q=habilidades%20sociales&f=false>
- Pérez-Santamerina, E. (1999). Psico-pedagogía de las habilidades sociales. *Revista Educación de la Universidad de Granada. Dialnet*, 12, 77-95. Recuperado de:
<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=119592>
- Pons, J. (1998). El modelado familiar y el papel educativo de los padres en la etiología del consumo de alcohol en los adolescentes. *Scielo*, 3, 72. 251-266. Recuperado de: <http://www.scielosp.org/pdf/resp/v72n3/modelad.pdf>
- Portocarrero, Y. (2014). Socialización parental y conductas antisociales – delictivas en alumnos de tercero, cuarto y quinto grados e secundaria. *Rev. Investigación Altoandin*, 16(1), 163 – 176. Adquirido de:
<http://huajsapata.unap.edu.pe/ria/index.php/ria/article/view/100>
- Purizaca, M. (2012). *Estilos educativos parentales y autoestima en alumnos de quinto ciclo de primaria de una institución educativa del Callao Perú – Lima*. (Tesis inédita de licenciatura). Universidad San Ignacio de Loyola, Lima, Perú. Recuperado de:
http://repositorio.usil.edu.pe/wp-content/uploads/2014/07/2012_Purizaca_Estilos-educativos-parentales-y-

autoestima-en-alumnos-de-quinto-ciclo-de-primaria-de-una-instituci%C3%B3n-educativa-del-Callao.pdf

Rabazo, M. (1999). *Interacción familiar, competencia socio-familiar y comportamiento disocial en adolescentes*. (Tesis inédita de doctorado). Universidad de Extremadura. Badajoz, España. Recuperado de: [file:///C:/Users/Violeta%20Katherine/Downloads/Dialnet-](file:///C:/Users/Violeta%20Katherine/Downloads/Dialnet-IntegracionFamiliarCompetenciaSocioescolarYComport-337.pdf)

[IntegracionFamiliarCompetenciaSocioescolarYComport-337.pdf](file:///C:/Users/Violeta%20Katherine/Downloads/Dialnet-IntegracionFamiliarCompetenciaSocioescolarYComport-337.pdf)

Ramírez, S. (2015). Asociación entre estilos de apego del adolescente y el estilo de socialización parental al percibido por adolescentes. (Tesis inédita de maestría). Universidad de Montemorelos, México. Recuperado de: <http://dspace.biblioteca.um.edu.mx/jspui/bitstream/123456789/445/1/TESIS%20Silvia%20Ram%C3%ADrez.pdf>

Rivadeneira, J. (2013). *El funcionamiento familiar, los estilos parentales y el estímulo al desarrollo de la teoría de la mente: Efectos en criaturas sordas y oyentes*. (Tesis inédita de doctorado). Universidad Autónoma de Barcelona, España.

Rivas, A. (2008). *Habilidades sociales y relaciones interpersonales*. Recuperado de: http://www.feaps.org/biblioteca/sexualidad_ydi/22_habilidades.pdf

Rodríguez, P., Machuca, A., Avilés, A., García, E., Algarte, N. y Carretero, F. (2008). *El desarrollo de habilidades sociales como estrategia para la integración en el grupo-clase en la educación secundaria*. Recuperado de: <http://www.cprceuta.es/PubliCPR/Archivos/CE07-050.pdf>

Rubio, A. (2009). Interacción con el sexo opuesto en el aula. *Revista digital innovación y experiencias educativas*. 45, 1-9. Recuperado de http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_18/ANGEL%20MANUEL_RUBIO_ORTEGA01.pdf

- Ruiz, C. (2006). Adaptación de la Escala de Habilidades Sociales.
- Santos, L. (2012). *El clima social familiar y las habilidades sociales de los alumnos de una institución educativa del Callao*. (Tesis inédita de maestría). Universidad San Ignacio de Loyola, Lima, Perú.
- Schlundt, G. & McFall, M. (1985). *New directions in the assessment of social competence and social skills*. En L'Abate y M.A. Milan (Comps.), *Handbook of social skills training and research*. Nueva York: Wiley.
- Torío, S., Peña, J., y Rodríguez, M. (2008). Estilos educativos parentales. *Dialnet*, (20), 151 – 178. Recuperado de:
<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2718367>
- Van, N. (2004). *Cómo formar hijos vencedores*. Argentina: Asociación casa editora sudamericana.
- Vallés, A. y Vallés C. (1996). *Las Habilidades Sociales en la Escuela: una propuesta curricular*. Madrid: Editorial EOS.
- White, E. (1975). *La educación cristiana*. Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- White, E. (1964). *Conducción del niño*. Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- Wrong, D. (1994). *The problem of order: What unites and divides society*. New York. Free Press.

Anexo 1

Propiedades psicométricas de Estilos de Socialización Parental en Adolescentes.

La Fiabilidad global de la escala y de sus dimensiones se valoró calculando el índice de la consistencia interna mediante el coeficiente Alpha de Cronbah. La siguiente tabla permite apreciar que la consistencia interna global de la escala en la muestra estudiada, para la madre es de ,911 y para el padre es de ,926 que puede ser valorado como indicador de elevada fiabilidad ya que supera el punto de corte a ,70 considerado como indicador de una buena fiabilidad para los instrumentos de medición psicológica. Del mismo modo, se observa que los puntajes de fiabilidad en todas las dimensiones también son considerados con una fiabilidad alta.

Dimensiones	Nº ítems	Alpha
Aceptación/Implicación de la madre	58	,803
Coerción/Imposición de la madre	48	,941
Aceptación/Implicación del padre	58	,879
Coerción/Imposición de la madre	48	,938
Estilo de socialización parental de la madre	106	,911
Estilo de socialización parental del padre	106	,926

Validez de la Escala de Socialización parental en Adolescentes

Como se observa en la tabla siguiente los coeficientes de correlación producto – moderno de Pearson (r) son significativos, lo cual confirma que los coeficientes que resultan de la correlación entre la dimensión aceptación/implicación y coerción/imposición de la madre con sus respectivas sub dimensiones son moderados en su mayoría, además de ser altamente significativos.

Validez de las dimensiones Aceptación/Implicación de la madre

	Aceptación/Implicación de la madre	
	r	P
Afecto	,797	,000
Indiferencia	-,701	,000
Diálogo	,706	,000
Displicencia	-,632	,000

Validez de las dimensiones Coerción/Imposición de la madre

	Coerción/Imposición de la madre	
	r	r
Coerción verbal	,765	,000
Coerción física	,509	,000
Privación	,822	,000

Como se observa a continuación en la tabla, los coeficientes de correlación producto – moderno de Pearson (r) son significativos, lo cual confirma que los coeficientes que resultan de la correlación entre la dimensión aceptación/implicación y coerción/imposición del padre con sus respectivas sub dimensiones son moderados en su mayoría, además de ser altamente significativos.

Validez de las dimensiones Aceptación/Implicación del padre

	Aceptación/Implicación del padre	
	r	P
Afecto	,798	,000
Indiferencia	-,686	,000
Diálogo	,760	,000
Displicencia	-,669	,000

Validez de las dimensiones Coerción/Imposición del padre

	Coerción/Imposición del padre	
	r	P
Coerción verbal	,835	,000
Coerción física	,512	,000
Privación	,844	,000

Anexo 2

Propiedades psicométricas de Habilidades Sociales.

Fiabilidad de la Escala de Habilidades Sociales

La fiabilidad global de la escala y de sus dimensiones se valoró calculando el índice de la consistencia interna mediante el coeficiente Alpha de Cronbach. La siguiente tabla permite apreciar que la consistencia interna global de la escala (33 ítems) en la muestra estudiada es de ,781 que puede ser valorado como indicador de elevada fiabilidad ya que supera el punto de corte a ,70 considerado como indicador de una buena fiabilidad para los instrumentos de medición psicológica, del mismo modo la primera, tercera, cuarta y quinta dimensión. Según Guilford (1954) una fiabilidad de sólo ,50 es suficiente para investigaciones de carácter básico. Con respecto a la segunda y tercera dimensión se observa que los puntajes de fiabilidad no son aceptables, es por ellos que se optó por no considerarlos en los resultados de la presente investigación.

Estimaciones de consistencia interna de la Escala de Habilidades Sociales

Dimensiones	N° ítems	Alpha
Autoexpresión en situaciones sociales.	8	,638
Defensa de los propios derechos como consumidor	5	,242
Expresión de enfado o disconformidad	4	,288
Decir No y cortar interacciones	6	,550
Hacer peticiones	5	,466
Hacer interacciones positivas con el sexo opuesto	5	,537
Habilidades Sociales	33	,781

Validez de Escala de Habilidades Sociales

Como se observa en la tabla 27 los coeficientes de correlación producto – moderno de Pearson (r) son significativos, lo cual confirma que la escala presenta validez de constructo. Asimismo, los coeficientes que resultan de la correlación entre

cada uno de las dimensiones y el constructo en su globalidad son moderados en su mayoría, además de ser altamente significativos.

Correlaciones de Escala de Habilidades Sociales

Dimensiones	Test	
	r	p
Autoexpresión en situaciones sociales.	,823	,000
Defensa de los propios derechos como consumidor	,605	,000
Expresión de enfado o disconformidad	,621	,000
Decir No y cortar interacciones	,689	,000
Hacer peticiones	,556	,000
Hacer interacciones positivas con el sexo opuesto	,643	,000

Anexo 3

Escala de Socialización Parental en Adolescente.

Anexo 4

Escala de Habilidades Sociales de Gismero.

Anexo 5

Consentimiento informado

Título de la investigación: Estilos de socialización parental y habilidades sociales en una Institución Educativa Particular de Lima Metropolitana, 2015

Propósito y procedimientos

El título de esta investigación es “Estilos de socialización parental y habilidades sociales en una Institución Educativa Particular de Lima Metropolitana, 2015”. En este estudio se busca determinar si existe asociación entre estilos de socialización parental y habilidades sociales en adolescentes. Este proyecto está siendo realizado por Violeta Katherine Torres Mazanet, bajo la supervisión de la psicóloga Flor Victoria Leiva Colos quien trabaja en la Universidad Peruana Unión. La evaluación tiene un tiempo de duración de aproximadamente 40 minutos. La información obtenida será usada para realizar una tesis como requisito para obtener el grado de licenciada en psicología. Su participación es anónima y será identificado por un número. Algunos datos personales que se incluyen son: edad y sexo, religión, entre otros.

Riesgos del estudio

No hay ningún riesgo físico ni psicológico asociado con esta investigación.

Beneficios del estudio

Como resultado de su participación, si Ud. desea puede recibir de manera verbal los resultados obtenidos en la investigación. No hay compensación monetaria por la participación en este estudio.

Participación voluntaria

Su participación en el estudio es completamente voluntaria y tiene derecho de retirar su consentimiento en cualquier punto antes que el informe esté finalizado, sin ningún tipo de penalización.

Preguntas e información

Si tiene cualquier pregunta acerca de su consentimiento o acerca del estudio puede comunicarse con:

Investigadora

Torres Mazanet, Violeta Katherine.

Asesora:

Lic. Flor Victoria Leiva Colos

Universidad Peruana Unión

Anexo 6

Carta de autorización

Problemas	Objetivos	Hipótesis	Variables	Dimensiones
<p>PROBLEMA GENERAL ¿Existe asociación entre los estilos de socialización parental de la madre y del padre con las habilidades sociales en alumnos del nivel secundario de una institución educativa particular de Lima metropolitana?</p> <p>PROBLEMA ESPECÍFICAS ¿Existe asociación entre los estilos de socialización parental de la madre y del padre con la autoexpresión de situaciones sociales en alumnos del nivel secundario de una institución educativa particular de Lima metropolitana?</p> <p>¿Existe asociación entre los estilos de socialización parental de la madre y del padre con decir no y cortar interacciones en alumnos del nivel secundario de una institución educativa particular de Lima metropolitana?</p> <p>¿Existe asociación entre los estilos de</p>	<p>Determinar si existe asociación entre los estilos de socialización parental de la madre y del padre con las habilidades sociales en alumnos del nivel secundario de una institución educativa particular de Lima metropolitana.</p> <p>OBJETIVO ESPECÍFICAS Determinar si existe asociación entre los estilos de socialización parental de la madre y del padre con la autoexpresión de situaciones sociales en alumnos del nivel secundario de una institución educativa particular de Lima metropolitana.</p> <p>Determinar si asociación entre los estilos de socialización parental de la madre y del padre con</p>	<p>Existe asociación entre los estilos de socialización parental de la madre y del padre con las habilidades sociales en alumnos del nivel secundario de una institución educativa particular de Lima metropolitana.</p> <p>HIPÓTESIS ESPECÍFICAS Existe asociación entre los estilos de socialización parental de la madre y del padre con la autoexpresión de situaciones sociales en alumnos del nivel secundario de una institución educativa particular de Lima metropolitana.</p> <p>Existe asociación entre los estilos de socialización parental con decir no y cortar interacciones en alumnos del nivel secundario de una institución</p>	<p>ESTILOS DE SOCIALIZACIÓN PARENTAL Proceso de aprendizaje no formalizado y en gran parte no consciente, en el que a través de un entramado y complejo proceso de interacciones, el niño asimila conocimientos, actitudes, valores, costumbres, necesidades, sentimientos y demás patrones culturales que caracterizan para toda la vida su estilo de adaptación al ambiente (Musito y García, 2004)</p>	<p>Afecto: Expresión de cariño a su hijo (Musito y García,2004)</p> <p>Indiferencia: Falta de refuerzo a las actuaciones correctas del hijo, permaneciendo inexpresivos e insensibles (Musito y García,2004)</p> <p>Diálogo: Comunicación del padre hacia el hijo para explicarle los efectos de su comportamiento negativo y las razones por las: Utilización del castigo físico, aplicación de sanciones mediante la agresión corporal (Musito y García, 2004)</p> <p>Displicencia: Únicamente se identifica conductas inadecuadas del hijo, pero no se establece dialogo de calidad con él. (Musito y García,2004)</p> <p>Coerción verbal: Comunicación verbal de regaños, reproches cuando el hijo se porta mal, con objetivo de eliminar conductas inadecuadas (Musito y García,2004)</p> <p>Coerción física: Utilización del castigo físico, aplicación de sanciones mediante la agresión corporal (Musito y García,2004)</p> <p>Privación: Retirar al hijo un objeto o de privarle de una vivencia gratificante que de forma habitual disfruta, con la finalidad de</p>

<p>socialización parental de la madre y del padre con hacer peticiones en alumnos del nivel secundario de una institución educativa particular de Lima metropolitana?</p>	<p>decir no y cortar interacciones en alumnos del nivel secundario de una institución educativa particular de Lima metropolitana.</p>	<p>educativa particular de Lima metropolitana.</p>	<p>HABILIDADES SOCIALES</p>	<p>corregir comportamientos no adecuados (Musito y García,2004)</p>
<p>¿Existe asociación entre los estilo de socialización parental de la madre y del padre con iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto en alumnos del nivel secundario de una institución educativa particular de Lima metropolitana?</p>	<p>Determinar si existe asociación entre los estilos de socialización parental de la madre y del padre con hacer peticiones alumnos del nivel secundario de una institución educativa particular de Lima metropolitana.</p>	<p>Existe asociación entre los socialización parental de la madre y del padre con hacer peticiones en alumnos del nivel secundario de una institución educativa particular de Lima metropolitana.</p>	<p>Conjunto de respuestas verbales y no verbales, parcialmente independientes y situacionalmente específicas, a través de las cuales el individuo expresa en un contexto interpersonal sus necesidades, sentimientos, preferencias, opiniones o derechos sin ansiedad excesiva y de manera no aversiva, respetando todo ello en los demás, que trae como consecuencia el auto-reforzamiento y maximiza la probabilidad de conseguir refuerzo extremo (Gismero, 1987).</p>	<p>Autoexpresión de situaciones sociales: Facilidad de expresión de opiniones, sentimientos y preguntas de forma espontánea, sin ansiedad en distintos tipos de situaciones sociales, entrevistas laborales, tiendas, lugares oficiales, etc. (Ruíz, 2006).</p>
<p>Determinar si existe asociación entre los estilos de socialización parental de la madre y del padre con iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto y en alumnos del nivel secundario de una institución educativa particular de Lima metropolitana.</p>	<p>Determinar si existe asociación entre los estilos de socialización parental de la madre y del padre con iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto y en alumnos del nivel secundario de una institución educativa particular de Lima metropolitana.</p>	<p>Existe asociación entre los estilos de socialización parental de la madre y del padre con iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto en alumnos del nivel secundario de una institución educativa particular de Lima metropolitana.</p>	<p>Defensa de los propios derechos como consumidor: Capacidad de expresión de conductas asertivas frente a desconocidos en defensa de los propios derechos en situaciones de consumo (Ruíz, 2006).</p>	
<p></p>	<p></p>	<p></p>	<p>Expresión de enfado o disconformidad: Capacidad de expresar enfado o sentimientos negativos justificados y/o desacuerdo con otras personas (Ruíz, 2006).</p>	
<p></p>	<p></p>	<p></p>	<p>Decir no y cortar interacciones: Habilidad para corta interacciones que no se quieren mantener, así como el negarse a prestar algo cuando nos disgusta hacerlo (Ruíz, 2006).</p>	
<p></p>	<p></p>	<p></p>	<p>Hacer peticiones: Expresión de peticiones a otras personas de algo que deseamos (Ruíz, 2006).</p>	

Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto: Habilidad para iniciar interacciones con el sexo opuesto y de poder hacer espontáneamente un cumplido, un halago, hablar con alguien que te resulte atractivo (Ruíz, 2006).
